

JORNADAS DE EDUCACIÓN en la FERIA DEL LIBRO de CÓRDOBA

La Feria del Libro de Córdoba se realiza de manera ininterrumpida desde 1986 llegando al fin de siglo con 13 ediciones en su haber. Hoy es organizada por un Comité ejecutivo integrado por el Gobierno de la Pcia. de Córdoba, La U.N.C., la Municipalidad de Córdoba, La S.A.D.E. (Soc. Arg. de Escritores) y la Cámara de Librerías y Afines. Desde 1993, por iniciativa y organización del Programa de Promoción de la Lectura con sede en la Biblioteca del Maestro, comienzan a desarrollarse las Jornadas de Educación en la FERIA DEL LIBRO de CÓRDOBA, con el objeto de reflexionar, debatir y profundizar sobre la problemática de la lectura, con miras al mejoramiento de los comportamientos lectores de los estudiantes y docentes. Con esa meta, se cumplieron 7 fechas, abordando las siguientes temáticas:

1° Jornada de Educación - Feria del Libro CBA '93

"La biblioteca escolar: un ámbito para la formación de lectores"

2° Jornada de Educación - Feria del Libro CBA '94

"La narrativa de tradición oral como estrategia de animación a la lectura"

3° Jornada de Educación - Feria del Libro CBA '95

"Escuela: ¿Tveo bien? Estrategias de lecturas posibles"

4° Jornada de Educación - Feria del Libro CBA '96

"Cultura mediática y lectura"

5° Jornada de Educación - Feria del Libro CBA '97

"La biblioteca escolar: un ámbito para la formación de lectores"

6° Jornada de Educación - Feria del Libro CBA '98

"Nuevos lectores para un nuevo siglo"

7° Jornada de Educación - Feria del Libro CBA '99

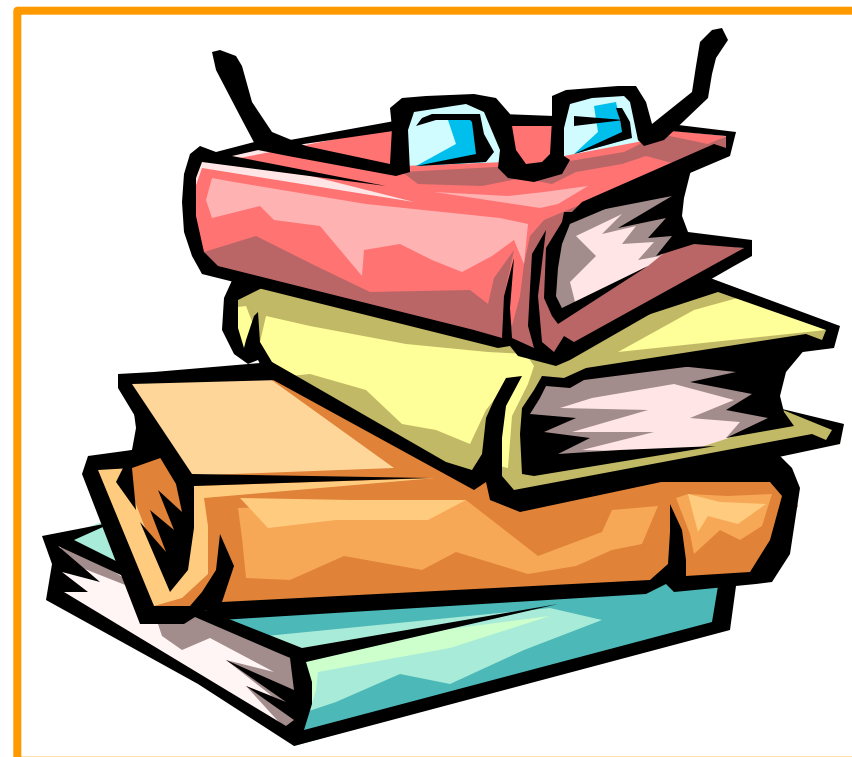
"El rol de mediador entre el libro y la lectura: los docentes y sus bibliotecas"

8° Jornada de Educación - Feria del Libro CBA '2000

"Volver a leer"

MINISTERIO DE EDUCACIÓN DE LA PROVINCIA DE CÓRDOBA
Dirección de Desarrollo de Políticas Educativas

VOLVER A LEER



5° Publicación del
Programa de Promoción de la Lectura

2000

Volver a leer: una política educativa de la lectura

Prof. Delia Provinciali

Volver a leer... una meta educativa para iniciar el milenio... parece ser una constante cada vez que la humanidad inicia un siglo en las últimas centurias. A comienzos del S.XX el ideal era la alfabetización, hoy en el peldaño del XXI, lo es la lectura multifacética de los más variados soportes textuales.

A nadie escapa hoy que la solución a los grandes problemas actuales como la solución de la pobreza, el desarrollo económico, el crecimiento del país, la integración social, entre otros, pasan por la educación y el acceso al conocimiento.

Prueba de ello es que a pesar del proceso de aumento de las desigualdades, en las últimas décadas hay más demanda de matrícula aún cuando se proponen más años de escolarización.

Los politólogos educacionales sostienen que a mayor deterioro laboral se considera más importante el rol de la educación. Las últimas cifras de la Encuesta Permanente de Hogares confirma que la población reconoce que las ventajas de estudiar posibilitan más probabilidades de conseguir empleo y las estadísticas ratifican que a mayor grado de educación se reducen notablemente los índices de desocupación.

La movilidad permanente y cambiante de las nuevas formas de trabajo, exigen un tipo distinto de educación. Ya no alcanza con saber, es necesario saber hacer, o sea interpretar comprensivamente para actuar. Las competencias requeridas exigen capacitación técnica, capacidad de pensamiento abstracto y una formación general polivalente, polifuncional y flexible. El desafío educativo actual es aprender a aprender y ninguna de estas competencias es posible pensarlas sin el soporte de la lectura como eje conductor para la apropiación de estos saberes.

La lectura genera hábito de trabajo intelectual. La lectura agiliza los mecanismos intelectuales de representación y configuración de nuevos esquemas de organización del pensamiento. La lectura activa esquemas previos y requiere permanentes anclajes de información para la conformación

de nuevas construcciones cognitivas. La lectura promueve la agilización de los mecanismos de razonamiento.

El cúmulo de informaciones con que hoy se maneja cualquier área del conocimiento o de la acción es imposible pensarlo en términos de transmisión oral o mediante técnicas expositivas. Es imperioso recurrir a la información escrita no sólo como recurso pedagógico para favorecer en los alumnos la búsqueda autónoma de información, sino sencillamente porque es ya imposible prescindir del enorme bagaje de comunicaciones que constantemente se actualizan en ritmo permanente y acelerado. Así, atender a las condiciones de renovación permanente se vuelve cada día más importante que los mismos contenidos.

Por todas estas razones es que la lectura debe ser considerada como prioridad educativa en los planes de estudio de las escuelas de todos los niveles y modalidades, porque su aprendizaje no es sólo competencia de los docentes de los primeros grados sobre los que recae la ardua tarea de la enseñanza del código en parámetros de significaciones tales que promuevan su aprendizaje de manera constructiva y apetecible para los estudiantes en proceso de alfabetización.

La lectura es materia de todos los docentes de todas las áreas del conocimiento, las básicas, las científicas, las artísticas, todas. Porque leer en la escuela es necesario e importante porque lo es fuera de la escuela. Debemos dejar de "enseñar a leer" a los alumnos sólo para jueguen bien su oficio de alumnos. Los chicos y chicas deben aprender a leer y a ser lectores porque aprender, como dice Emilia Ferreyro, es la actividad básica de los niños, es su forma de vida. Ellos no pueden dejar de aprender como no pueden dejar de respirar y jugar, pero sí pueden aprender a odiar lo que "enseña" la escuela. Nuestros alumnos deben aprender a ser lectores, decía, porque leer es bueno, divertido, deseable, placentero, resuelve situaciones, brinda oportunidades, permite la comunicación con otros y con uno mismo. Por todo esto debemos formar lectores en la escuela, para que sean lectores a lo largo de la vida, en un aprendizaje que se renueva frente a cada oportuna lectura. Como dicen Chartier y Hebrard, pensar en la lectura y el libro como el relevo de la escuela después de la escuela.

Leer y escribir en un mundo cambiante¹

Dra. Emilia Ferreiro²

Hubo una época, hace varios siglos, en que escribir y leer eran actividades profesionales. Quienes se destinaban a ellas aprendían un oficio, y a este oficio se dedicaban el resto de sus días.

En todas las sociedades donde se inventaron algunos de los 4 o 5 sistemas primigenios (China, Sumeria, Egipto, Mesoamérica y, muy probablemente, también el valle del Hindú) hubo escribas, quienes formaban un grupo de profesionales especializados en un arte particular: grabar en arcilla o en piedra, pintar en seda, tablillas de bambú, papiro o en muros, esos signos misteriosos, tan ligados al ejercicio mismo del poder. De hecho, las funciones estaban tan separadas que los que controlaban el discurso que podía ser escrito no eran quienes escribían, y muchas veces tampoco practicaban la lectura. Quienes escribían no eran lectores autorizados, y los lectores autorizados no eran escribas.

En esa época no había fracaso escolar. Quienes debían dedicarse a ese oficio se sometían a un riguroso entrenamiento. Seguramente algunos fracasaban, pero la noción misma de fracaso escolar no existía (aunque hubiera escuelas de escribas).

No basta con que haya escuelas para que la noción de "fracaso escolar" se constituya. Veamos un símil con una situación contemporánea: tenemos escuelas de música, y buenos y malos alumnos en ellas. Si alguien no resulta competente para la música, la sociedad no se conmueve, ni los psicopedagogos se preocupan por encontrar algún tipo peculiar de "dislexia musical" que podría quizás ser superada con tal o cual entrenamiento específico. Ser músico es una profesión; y quienes quieren dedicarse a la música se someten a un riguroso entrenamiento. Y, aparentemente, las escuelas de música, en todas partes, tienen un saludable comportamiento.

Todos los problemas de la alfabetización comenzaron cuando se decidió que escribir no era una profesión sino una obligación y que leer no era marca de sabiduría sino marca de ciudadanía.

Por supuesto, muchas cosas pasaron entre una época y otra, muchas revoluciones sangrientas fueron necesarias en Europa para constituir las nociones de

pueblo soberano y democracia representativa. Múltiples transmutaciones sufrieron los primeros textos de arcilla o de papiro hasta convertirse en libros reproducibles, transportables, fácilmente consultables, escritos en las nuevas lenguas desprendidas del latín imperial y hegemónico.

Los lectores se multiplicaron, los textos escritos se diversificaron, aparecieron nuevos modos de leer y nuevos modos de escribir. Los verbos "leer" y "escribir" habían dejado de tener una definición inmutable: no designaban (y tampoco designan hoy día) actividades homogéneas. Leer y escribir son construcciones sociales. Cada época y cada circunstancia histórica da nuevos sentidos a esos verbos.

Sin embargo, la democratización de la lectura y la lectura se vio acompañada de una incapacidad radical para hacerla efectiva: creamos una escuela pública obligatoria, precisamente para dar acceso a los innegables bienes del saber contenido en las bibliotecas, para formar al ciudadano consciente de sus derechos y sus obligaciones, pero la escuela no ha acabado de apartarse de la antigua tradición: sigue tratando de enseñar una técnica.

Desde sus orígenes, la enseñanza de estos saberes se planteó como la adquisición de una técnica: técnica del trazado de las letras, por un lado, y técnica de la correcta oralización del texto, por otra parte. Sólo después de haber dominado la técnica surgirían, como por arte de magia, la lectura expresiva (resultado de la comprensión) y la escritura eficaz (resultado de una técnica puesta al servicio de las intenciones del productor). Sólo que ese paso mágico entre la técnica y el arte fue franqueado por pocos, muy pocos de los escolarizados en aquellos lugares donde más falta hace la escuela, precisamente por ausencia de una tradición histórica de "cultura letrada".

Surge entonces la noción de "fracaso escolar", que es concebida, en sus inicios, no como fracaso de la enseñanza sino del aprendizaje, o sea, responsabilidad del alumno. Esos alumnos que fracasan son designados, según las épocas y las costumbres, como "débiles de espíritu", "inmaduros" o "disléxicos". (En los años 1960 la dislexia fue considerada "la enfermedad del siglo"). Algo patológico traen consigo esos niños, algo que les impide aprovechar una enseñanza que, como tal, y por la bondad de sus intenciones, queda más allá de toda sospecha.

Pero el fracaso escolar es, en todas partes y masivamente, un fracaso de la alfabetización inicial que mal puede explicarse por una patología individual.

Una década después, hacia 1970, los estudios en sociología de la educación desplazaron la responsabilidad de la incapacidad para aprender hacia el entorno familiar: en lugar de algo intrínseco al alumno habría un "déficit cultural". De hecho, una cierta "patología social" (suma de pobreza + analfabetismo) sería responsable del déficit o handicap inicial. Efectivamente, pobreza y analfabetismo van juntos. El

¹ Conferencia expuesta en las Sesiones Plenarias del 26 Congreso de la Unión Internacional de Editores. CINVESTAV-México

² Emilia Ferreiro es doctora por la Universidad de Ginebra, donde tuvo el privilegio de ser alumna y colaboradora de Jean Piaget. Sus investigaciones sobre alfabetización fueron realizadas principalmente en Argentina, donde nació, y en México, país donde actualmente reside y es profesora titular del Centro de Investigación y Estudios Avanzados del Instituto Politécnico Nacional.

analfabetismo no se distribuye equitativamente entre los países, sino que se concentra en entidades geográfico-jurídico-sociales que ya no sabemos cómo nombrar.

Hoy día no se sabe muy bien cómo clasificar a los países. Antes había "desarrollados" y "subdesarrollados", pero esta última calificación pareció peyorativa y fue reemplazada por un eufemismo: "países en vías de desarrollo". Pero ¿cuántas décadas puede un país estar "en vías de desarrollo sin acabar de desarrollarse?". De hecho, muchos de los países que antes parecían estar "en vías de desarrollo" parecen hoy día condenados a estar "en vías de subdesarrollo". Hubo una época en que los países se catalogaron en dos regiones: "Primer mundo" y "Tercer mundo", con un supuesto "Segundo mundo" que nadie asumió como designación adecuada para sí mismo. Y ahora hemos regresado a las coordenadas pseudo-geográficas: los ejes "Este" y "Oeste" desaparecieron, mientras que "Norte" y "Sur" tienen renovada vigencia (lo que obliga a innegables dificultades propiamente geográficas, tales como ubicar a Australia en el Norte y a México en el Sur). Yo hablaré de "periferia" para referirme a este Sur, que también existe...

Total, que no sabemos cómo clasificar a los países, pero sí sabemos qué es la pobreza. Sabemos -y es inútil que lo ocultemos, porque el World Bank lo sabe y lo dice- que el 80% de la población mundial vive en zonas de pobreza. Sabemos que ese 80% conjuga todos los indicadores de dificultad para la alfabetización: pobreza endógena y hereditaria; baja esperanza de vida y altas tasas de mortalidad infantil; malnutrición; multilingüismo. (Sabemos, por supuesto, que ese 80% también es heterogéneo, ya que las desigualdades entre los países se expresan igualmente en desigualdades internas tanto o más pronunciadas).

A pesar de cientos de prometedoras declaraciones de compromiso nacional e internacional, la humanidad ingresa al siglo XXI con unos mil millones de analfabetos en el mundo (mientras que en 1980 eran 800 millones).

Los países pobres (ese 80%) no han superado el analfabetismo; los ricos (ese 20%) han descubierto el iletrismo. ¿En qué consiste ese fenómeno que en los años 80 puso en estado de alerta a Francia, a tal punto de movilizar al ejército en la "lucha contra el iletrismo"? El iletrismo es el nuevo nombre de una realidad muy simple: la escolaridad básica universal no asegura la práctica cotidiana de la lectura, ni el gusto por leer, ni mucho menos el placer por la lectura. O sea: hay países que tienen analfabetos (porque no aseguran un mínimo de escolaridad básica a todos sus habitantes) y países que tienen iletrados (porque a pesar de haber asegurado ese mínimo de escolaridad básica, no han producido lectores en sentido pleno). El tiempo de escolaridad obligatoria se alarga cada vez más, pero los resultados en el "leer y escribir" siguen produciendo discursos polémicos. Cada nivel educativo reprocha al precedente que los alumnos que reciben "no saben leer y escribir", y no pocas universidades tienen "talleres de lectura y redacción". Total, que una escolaridad que

va de los 4 años a bien avanzados los 20 (sin hablar de doctorado y post-doc) tampoco forma lectores en sentido pleno.

Está claro que estar "alfabetizado para seguir en el circuito escolar" no garantiza el estar alfabetizado para la vida ciudadana. Las mejores encuestas europeas distinguen cuidadosamente entre parámetros tales como: alfabetizado para la calle; alfabetizado para el periódico; alfabetizado para libros informativos; alfabetizado para la literatura (clásica o contemporánea); etc.

Pero eso es reconocer que la alfabetización escolar y la alfabetización necesaria para la vida ciudadana, el trabajo progresivamente automatizado y el uso del tiempo libre son cosas independientes. Y eso es grave. Porque si la escuela no alfabetiza para la vida y el trabajo... ¿para qué y para quién alfabetiza?

El mundo laboral está cada vez más informatizado, y la escuela (nuestra escuela pública, gratuita y obligatoria, esa gran utopía democrática del siglo XIX) está, en los países periféricos, cada vez más empobrecida, desactualizada, y con maestros mal capacitados y peor pagados.

Peor aún: la democracia, esa forma de gobierno a la cual todos apostamos, demanda, requiere, exige individuos alfabetizados. El ejercicio pleno de la democracia es incompatible con el analfabetismo de los ciudadanos. La democracia plena es imposible sin niveles de alfabetización por encima del mínimo del deletreo y la firma.

No es posible seguir apostando a la democracia sin hacer los esfuerzos necesarios para aumentar el número de lectores (lectores plenos, no descifradores).

En las primeras décadas del siglo XX parecía que "entender instrucciones simples y saber firmar" podía considerarse suficiente. Pero a fines del siglo XX y principios del XXI estos requisitos son insostenibles. Hoy día los requisitos sociales y laborales son mucho más elevados y exigentes. Los navegantes de Internet son barcos a la deriva si no saben tomar decisiones rápidas y seleccionar información.

Y la escuela de los países periféricos, que aún no aprendió a alfabetizar para el periódico y las bibliotecas, debe enfrentar ahora el desafío de ver entrar Internet en las aulas, no por decisión pedagógica, sino porque "el Banco Interamericano de Desarrollo y Starmedia Network firmaron una alianza para introducir Internet en todas las escuelas públicas de América Latina y El Caribe", según noticias periodísticas ampliamente difundidas de fines de marzo 2000. (Por ej., El Financiero, de México, en la sección "Negocios" del 29 de marzo).

Sospechosamente, candidatos a la presidencia o ministros de educación recién estrenados, de México a Argentina, sostienen un discurso coincidente: "Internet en las escuelas", como si las computadoras, de por sí, pudieran ser el trampolín de acceso a niveles de alfabetización nunca alcanzados, y como si los maestros -esos maestros desactualizados y mal pagados- fueran inmediatamente reciclables (o quizás desechables).

Yo he dicho desde hace varios años en diversos foros, y continuo sosteniendo, que las nuevas tecnologías ayudarán sobremanera a la educación en su conjunto si contribuyen a enterrar debates interminables sobre temas perimidos: por ejemplo, "¿hay que comenzar a enseñar con caracteres ligados o separados?; ¿qué hacemos con los zurdos?; ¿hay que enseñar a leer por palabras o por sílabas?". Bienvenida la tecnología que elimina diestros y zurdos: ahora hay que escribir con las dos manos, sobre un teclado; bienvenida la tecnología que permite separar o juntar los caracteres, a decisión del productor; bienvenida la tecnología que enfrenta al aprendiz con textos completos desde el inicio.

Pero la tecnología, de por sí, no va a simplificar las dificultades cognitivas del proceso de alfabetización (ignoradas también por la mayoría de los métodos pedagógicos), ni es la oposición "método vs. tecnología" la que nos permitirá superar las desventajas del analfabetismo.

Antes de regresar al tema ineludible de las nuevas tecnologías quisiera insistir en la ecuación **pobreza / analfabetismo / multilingüismo**.

Durante décadas hemos escuchado expresiones tales como "lucha contra el analfabetismo", lenguaje militar que caracteriza, además, a quienes son rechazados por el sistema escolar, como "desertores". Ese lenguaje militar sugiere un enemigo a vencer, y el desliz desde el abstracto "analfabetismo" hacia el concreto "individuo analfabeto" como enemigo visible es casi inevitable, sobre todo cuando la imagen militar es asociada a la imagen médica y se habla de "flagelo social", "plaga social" y similares (como si se tratara del paludismo o el cólera). (Todas esas son expresiones reiteradas en documentos oficiales, nacionales e internacionales, de 1970 hasta nuestros días).

Es evidente que no puede haber "lucha contra el analfabetismo (o el iletrismo)" sino acciones destinadas a elevar el nivel de alfabetización de la población (en el entendido que "literacy" designa un continuo que va de la infancia a la edad adulta, y dentro de la edad adulta, un continuo de desafíos cada vez que nos enfrentamos con un tipo de texto con el cual no hemos tenido experiencia previa) [Por ejemplo, yo enseñé a nivel Maestría y Doctorado, pero sigo alfabetizando a mis alumnos, porque es la primera vez que, como lectores, se enfrentan a investigaciones publicadas en revistas especializadas y, como escritores, deben producir por primera vez un tipo peculiar de texto académico que se llama "una tesis"]

Pero recientemente, y con el mismo espíritu militar y militante, se ha declarado el "Día Internacional para la Erradicación de la Pobreza". Yo me pregunto: ¿qué haremos con el multilingüismo? ¿Se les ocurrirá también que hay que erradicarlo porque hace más difícil y más costosa la alfabetización? (...)

Por más eruditos y humanistas que sean, LOS EDITORES PRODUCEN OBJETOS INCOMPLETOS POR NATURALEZA. Un libro es un objeto en busca de un lector, y no puede realizarse como objeto cultural hasta que no encuentra un lector. Ese lector es muy mal caracterizado cuando se lo define simplemente como un cliente. Se puede comprar una colección de libros para exhibirlos en la sala de recepción de la casa o en el estudio profesional. Esos libros siguen siendo objetos incompletos: bibelots sin intérpretes. **El libro se completa cuando encuentra un lector-intérprete (y se convierte en patrimonio cultural cuando encuentra una comunidad de lectores-intérpretes).**

Por eso es tan singular la tarea de un editor: no solamente debe producir un objeto tan cuidado y acabado como sea posible, sino tener conciencia de que tal objeto, por más cuidado y acabado que sea, será siempre incompleto si no encuentra "el otro"/"los otros" que le darán completud. Ese "otro" (esos "otros") deben ser lectores.

¿Los editores de las próximas décadas van a concentrarse en producir libros para el 20% de la población mundial? ¿Van a retomar la antigua tradición de la lectura elitista, contraria a la idea de la alfabetización necesaria para la democracia? ¿Podemos pedirles (quién puede pedirles) que contribuyan a la completud de sus productos, o sea a la producción de lectores?

La situación actual es grave, pero es interesante porque estamos en momentos de profundos cambios en la definición de la materialidad misma del objeto "libro". Algunos nos anuncian una nueva democracia vía Internet mientras que otros se anticipan a organizar prematuros funerales al objeto "libro", ese que tiene textura y olor, ese "de carne y hueso" con el que aprendimos a convivir durante siglos.

En este tema, nos alerta Roger Chartier, hay que hacer un esfuerzo para ubicarnos "entre el discurso utópico y la nostalgia del pasado". Es fácil, demasiado fácil, hacer el elogio de los nuevos soportes electrónicos del texto impreso; es fácil (casi banal) aplicar el calificativo "democrático" a una nueva tecnología. Veamos un ejemplo emblemático. Durante décadas eminentes investigadores sostuvieron que el sistema alfabético de escritura estaba ligado a la democracia, por ser el más simple, perfecto, "scientific and easy to use". Esa visión se difundió ampliamente. Sin embargo, tres datos bastan para destruir este mito: en la Grecia clásica que inventó el alfabeto del cual somos tributarios, el número de adultos varones libres alfabetizados nunca fue superior al 20%, tal como lo muestran minuciosos análisis de historiadores recientes (W. Harris, 1989). Por otra parte, la fascinación de los lingüistas por el alfabeto hizo que las lenguas nativas de América y África, cualquiera fuera su estructura, se escribieran en un sistema alfabético, el cual no trajo consigo una alfabetización universal, mientras que Japón, con uno de los sistemas más complejos de escritura, resistió a todas las presiones por adoptar el alfabeto y tiene tasas de "literacy" superiores a las de Europa y USA.

Internet, correo electrónico, páginas web... están introduciendo cambios profundos y acelerados en la manera de comunicarnos y de recibir información. Y eso es fascinante para cualquier estudioso de la lengua y de los cambios lingüísticos. Pero esos instrumentos no son "democráticos" por sí mismos (tanto como el alfabeto no es democrático, en sí mismo). Exigen, en cambio, capacidades de uso de la lengua escrita más flexibles que las que estábamos acostumbrados a aceptar. Hay nuevos estilos de habla y de escritura que están siendo generados gracias a estos medios. Saber navegar por Internet ya forma parte de los objetivos educativos declarados o en vías de declaración. No sabemos si los desnutridos y los desempleados aprenderán a leer y escribir para entrar a Internet (aunque no reciban créditos escolares por ello), o si quedarán nuevamente excluidos. Es difícil y riesgoso hacer predicciones.

Estamos hablando de futuro, y los niños son parte del futuro. **Esos niños (todos los niños) no necesitan ser motivados para aprender. Aprender es su oficio.**

Todos los objetos (materiales y/o conceptuales) a los cuales los adultos dan importancia, son objeto de atención por parte de los niños. Si perciben que las letras son importantes para los adultos (sin importar por qué y para qué son importantes) van a tratar de apropiarse de ellas.

Todas las encuestas coinciden en un hecho muy simple: si el niño ha estado en contacto con lectores antes de entrar a la escuela, aprenderá más fácilmente a escribir y leer que aquellos niños que no han tenido contacto con lectores.

¿En qué consiste ese "saber" pre-escolar? Básicamente, en una primera inmersión en la "cultura letrada": haber escuchado leer en voz alta, haber visto escribir; haber tenido la oportunidad de producir marcas intencionales; haber participado en actos sociales donde leer y escribir tiene sentido; haber podido plantear preguntas y obtener algún tipo de respuesta.

La relación entre las marcas gráficas y el lenguaje es, en sus inicios, una relación mágica que pone en juego una tríada: un intérprete, un niño y un conjunto de marcas. El intérprete (que, en sentido estricto habría que llamar "interpretante" por razones imposibles de desarrollar aquí) informa al niño, al efectuar ese acto aparentemente banal que llamamos "un acto de lectura", que esas marcas tienen poderes especiales: con sólo mirarlas se produce lenguaje. ¿Qué hay en esas marcas para que el ojo incite a la boca a producir lenguaje? Ciertamente, un lenguaje peculiar, bien diferente de la comunicación cara a cara. El que lee no mira al otro, su destinatario, sino a la página. El que lee parece hablar para otro allí presente, pero lo que dice no es su propia palabra, sino la palabra de un "Otro" que puede desdoblarse en muchos "Otros", salidos de no se sabe dónde, escondidos también detrás de las marcas. El lector es, de hecho, un actor: presta su voz para que el texto se re-presente (en el sentido

etimológico de "volver a presentarse"). El lector habla pero no es él quien habla; el lector dice, pero lo dicho no es su propio decir sino el de fantasmas que se realizan a través de su boca.

La lectura es un gran escenario donde es preciso descubrir quienes son los actores, los "metteurs en scène" y los autores. (Sin olvidar a los traductores porque, en gran medida, la lectura es presentación de otra lengua, semejante pero diferente de la lengua cotidiana).

Parte de la magia consiste en que el mismo texto (o sea, las mismas palabras, en el mismo orden) vuelven a re-presentarse una y otra vez, delante de las mismas marcas. ¿Qué hay en esas marcas que permite no solamente elicitarse lenguaje, sino provocar el mismo texto oral, una y otra vez? La fascinación de los niños por la lectura y relectura del mismo cuento tiene que ver con este descubrimiento fundamental: la escritura fija la lengua, la controla de tal manera que las palabras no se dispersen, no se desvanezcan ni se sustituyan unas a otras. Las mismas palabras, una y otra vez. Gran parte del misterio reside en esta posibilidad de repetición, de reiteración, de re-presentación.

Hay niños que ingresan a la lengua escrita a través de la magia (una magia cognitivamente desafiante) y niños que entran a la lengua escrita a través de un entrenamiento consistente en "habilidades básicas". En general, los primeros se convierten en lectores; los otros, en iletrados o en analfabetos funcionales.

¿Quiénes van a tener la voluntad, el valor y el empeño para romper el círculo vicioso? En Jomtien, Tailandia, 1990, se establecieron objetivos básicos de educación para todos, para la década 1990-2000. Por primera vez, el World Bank firmó al lado de los organismos internacionales (UNESCO, UNICEF). Los diez años se cumplieron y los objetivos son decepcionantes. En abril de este mismo año, en Dakar, se acaba de reunir un Foro Mundial de la Educación para extender por 15 años más los objetivos no cumplidos. Y así seguirá siendo, mientras no se revisen las presuposiciones iniciales, mientras se siga apostando a los métodos (concebidos para formar técnicos especializados) y se olvide la cultura letrada (derecho de cualquier niño que nace en los tiempos de la inter-conexión)

Mientras tanto, los niños (que no pueden dejar de aprender porque no pueden dejar de crecer) están ávidos por entrar en los mundos desconocidos. Hay escritores en potencia de 4 a 12 años que pasan desapercibidos o, peor aún, son desautorizados porque el maestro solo es capaz de ver la ortografía desviante.

Mi función como investigadora ha sido mostrar y demostrar que los niños PIENSAN a propósito de la escritura, y que su pensamiento tiene interés, coherencia, validez y extraordinario potencial educativo. Hay que escucharlos. Hay que ser capaces de escucharlos desde los primeros balbuceos escritos (simples garabatos, según algunos, contemporáneos de los primeros dibujos que realizan).

No podemos reducir el niño a un par de ojos que ven, un par de oídos que escuchan, un aparato fonatorio que emite sonidos y una mano que aprieta con torpeza un lápiz sobre una hoja de papel. Detrás (o más allá) de los ojos, los oídos, el aparato fonatorio y la mano hay un sujeto que piensa y trata de incorporar a sus propios saberes este maravilloso medio de representar y recrear la lengua que es la escritura, todas las escrituras.

Este inicio de milenio es propicio para el cambio porque somos muchos los que tenemos algo nuevo para ofrecer. Ninguno de nosotros, actuando aisladamente, tiene capacidad para incidir en un fenómeno que ha resistido a todos los esfuerzos por aislar variables. Pero ahora tenemos: nuevas tecnologías de circulación de textos; nuevos insights (construidos a partir de minuciosas investigaciones de historiadores) sobre los modos de apropiación de la escritura por parte de diferentes actores sociales en diferentes momentos históricos; tenemos lingüistas dispuestos a recuperar la escritura (ese objeto perdido en un "no man's land"); tenemos pedagogos fatigados por la inútil disputa sobre métodos que desconocen al sujeto del aprendizaje; tenemos psicólogos, psicopedagogos y psicolingüistas con teorías suficiente válidas como para restituir al niño como ser pensante en su totalidad existencial (aunque haya psicolingüistas que insisten en retrotraer el debate a sus dimensiones técnicas más retrógradas, utilizando, por supuesto, una nueva terminología como "phonological awareness"). [Divisiones de este tipo no nos sorprenden, porque son inherentes a todas las disciplinas: no todos los historiadores piensan que es interesante ocuparse de las prácticas populares de lectura y escritura; no todos los lingüistas consideran que la escritura es un objeto de interés para la Lingüística, etc.]

Esos niños y niñas curiosos, ávidos por saber y entender están en todas partes, en el Norte y en el Sur, en el centro y en la periferia. No los infantilicemos. Ellos se plantean, y desde muy temprano, preguntas con profundo sentido epistemológico: ¿qué es lo que la escritura representa y cómo lo representa? Reduciéndolos a aprendices de una técnica, menospreciamos su intelecto. Impidiéndoles tomar contacto con los objetos en los que la escritura se realiza, despreciamos (mal-preciamos o hacemos inútiles) sus esfuerzos cognitivos.

LA ALFABETIZACIÓN NO ES UN LUJO NI UNA OBLIGACIÓN: ES UN DERECHO.

Un derecho de niños y niñas que serán hombres y mujeres libres (al menos eso es lo que deseamos), ciudadanos y ciudadanas de un mundo donde las diferencias

lingüísticas y culturales sean consideradas como una riqueza y no como un defecto. Las distintas lenguas y los distintos sistemas de escritura son parte de nuestro patrimonio cultural. La diversidad cultural es tan importante como la bio-diversidad: si la destruimos, no seremos capaces de recrearla.

Venimos de un "pasado imperfecto", donde los verbos "leer" y "escribir" han sido definidos de maneras cambiantes -a veces erráticas- pero siempre inefectivas; vamos hacia un futuro complejo (que algunos encandilados por la técnica definen como un "futuro simple", exageradamente simple).

Quizás sea posible que las voluntades se junten; que los objetos incompletos producidos por los editores encuentren a los lectores en potencia (que son también productores de textos tanto como productores de sentido); que los maestros de primaria recuperen, junto con sus alumnos, la capacidad de reír, llorar o sorprenderse cuando leen; que nadie tenga miedo a las nuevas tecnologías pero tampoco espere de ellas efectos mágicos; que nos comprometamos con los futuros lectores para que la utopía democrática parezca menos inalcanzable.

Los niños -todos los niños-, se los aseguro, están dispuestos a la aventura del aprendizaje inteligente. Están hartos de ser tratados como infra-dotados o como adultos en miniatura. Son lo que son y tienen derecho a ser lo que son: seres cambiantes por naturaleza, porque aprender y cambiar es su modo de ser en el mundo.

Entre el "pasado imperfecto" y el "futuro simple" está el germen de un "presente continuo" que puede gestar un futuro complejo: o sea, nuevas maneras de dar sentido (democrático y pleno) a los verbos "leer" y "escribir". Que así sea, aunque la conjugación no lo permita.

Dra. Emilia Ferreyro



L)

El vicio impune³

Graciela Cabal

El tema de esta mesa tiene que ver con la lectura, la promoción de la lectura, la relación entre el autor y el lector, etcétera, etcétera. Otro encuentro (y van...) de gente bienintencionada y animosa para discutir acerca de los libros, los niños, las estrategias para lograr que los niños lean...

A riesgo de actuar como aguafiestas, yo me animaría a proponer que reflexionáramos acerca del siguiente tema: ¿es en verdad imprescindible que los niños lean? Más aún: ¿es conveniente, deseable?

Por supuesto, lo que intento cuestionar es el hecho de leer sin medida, en exceso (que todos los excesos son malos, y empezamos con el exceso de lectura y quién sabe dónde vamos a parar...). Quede claro que no me refiero a los libros de lectura, manuales y diccionarios. De lo que hablo es de los libros de ficción, de fantasía, o, para decirlo con todas las letras, de pura y simple diversión, éstos que no dejan ningún mensaje, ninguna enseñanza (como bien señalaba la Porota Albaytero, mi maestra de Inferior), y que, según pontifican algunos ahora, ni siquiera deben trabajarse, porque son libros para leer porque sí...

Que los libros de pura diversión se lean en las casas, es responsabilidad de los padres, y de puertas afuera la escuela no tiene por qué hacerse cargo. ¡Pero usar las horas de clase para que los niños se llenen la cabeza de ideas raras -algunas verdaderamente peligrosas- y novelerías, con las dificultades que ya tenemos para dar cumplimiento a los CBC de la EGB de la LFE!

Quienes incitan a los niños a leer libros no escolares -“mediadores” les dicen-, y se los procuran, utilizando todo tipo de mañas y artilugios, aducen que “es en la infancia cuando los libros tienen una influencia profunda en nuestras

³ Texto escrito para el encuentro “Promoción de la lectura entre niños y jóvenes” (Ce.Pro.Pa.Lij, Universidad Nacional del Comahue) y leído en el Primer Congreso Internacional de la Lectura y el Libro (23ª Feria Internacional de Buenos Aires, 1997)

vidas”(1). Y que un niño lector será un adulto lector. Y que la lectura no solo es capaz de alargar la vida (sic) sino que produce una felicidad sin límites. “La lectura, esa felicidad tan accesible”, dicen que dijo Borges.

Ahora, yo me pregunto: ¿desde cuándo el objetivo de la escuela es formar personas felices y/o longevas? El objetivo de la escuela es y será formar ciudadanos (y ciudadanas, claro) útiles a la sociedad, usuarios que puedan insertarse en este nuevo orden productivo en el cual se implementa la LFE.

Sin contar con que lo de la larga vida y la felicidad está por verse. Y Borges, si bien alcanzó una edad proveya, tan feliz no parece haber sido. (“He cometido el peor de los pecados: no haber sido feliz”: él mismo lo confesó.)

Reconozcámoslo de una buena vez, sin prejuicios ni temores: la gente que lee mucho no es más útil a la sociedad que la gente que no lee. Por lo general es gente con problemas, inestable emocionalmente, desequilibrada, si vamos a ser francos. Los niños demasiado afectos a la lectura, por ejemplo, suelen tener alteraciones severas en la conducta. Hijos únicos de padres separados, en su gran mayoría, es común que sufran de trastornos alimentarios, dislexia, petit mal, escoliosis, enuresis nocturna, zurdería (por lo menos de la mano) y hasta frenillo (por lo menos de la lengua). Ahí lo tienen a Cortázar, que nunca consiguió pronunciar bien la r, motivo por el cual decidió mudarse a París, donde nadie puede pronunciar bien la r.

Y hablando de Cortázar, sigamos con los escritores, caso extremo si los hay.

Los escritores han sido, por lo general, niños lectores. Muy lectores. Yo diría: adictos a la lectura. Viciosos.

(Ya lo dijo Valery Larbaud: “la literatura, ese vicio impune”)

Y los escritores son gente rara. Gente de cuidado, bombas de tiempo son. Nunca se sabe con ellos. Capaces de dar el toque a una época (“El siglo 19 es creación de Balzac”, decía Oscar Wilde); de armar feroces trifulcas después de muertos (“Esto es obra de Bretón”, dijo Pompidou en París, en mayo del 68. Y

aseguran que lo dijo con inocultable orgullo -parece que también el primer ministro francés fue, de niño, lector desafortunado.)

Son gente rara los escritores. Algunos, desembozadamente locos: juegan a Guillermo Tell con la propia esposa y no le embocan a la manzana, como Burroughs; se enamoran de nenitas y las retratan desnudas, como Carroll; se obstinan en permanecer todo el tiempo en la cama, fumando, bebiendo y atendiendo señoras, como Onetti. Viven en torres redondas, en casas que son barcos, en carretas andariegas, en molinos junto al Floss. Para poder escribir exigen tinta verde, rosas amarillas, mascarones de proa, gatos sagrados, muñecas de tamaño natural...

Otros tratan de disimular, con sus caras de pobres anónimos, sus oscuros puestos públicos, sus anteojitos redondos, sus bigotes bien recortados, sus rituales domésticos, sus oficios terrestres. Ja. Esos son los peores: escriben y todo vuela por el aire.

Qué decir de las escritoras, engañosas a decir basta: abandonan a sus maridos la mismísima noche de bodas, como Katherine Mansfield; se visten de blanco para siempre y se encierran -dicen- a hacer pan, como Emily Dickinson; declaran que “la rebelión consiste en mirar una rosa hasta pulverizarse los ojos”, y se los pulverizan nomás, como Alejandra Pizarnik.

Son raros, los escritores. Lunáticos, fóbicos, atrabiliarios, mentirosos, susceptibles, patéticos. Políticamente incorrectos. Viciosos.

Es lógico: qué se puede esperar de alguien que “compromete su existencia entera por el único interés de poner orden en algunas palabras”. (2)

¿Y todo eso por qué? Por haber leído en exceso a edad temprana.

Y esto no lo afirmo yo: ellos mismos lo reconocen.

La lectura, madre de todos los vicios.

Ahí lo tienen a nuestro Gustavo Roldán. Cuenta él que su vida hizo un giro de noventa grados cuando el librero Molina llegó a Sáenz Peña, provincia del Chaco. Hasta ese entonces Roldán, al que todos llamaban Negrito porque tenía seis años y usaba bigote corto, se la pasaba jugando lo más contento con los bichos del monte. Pero llegó Molina y, para felicidad de los bichos del monte, Roldán empezó a jugar con los libros, que es la manera de leer que tienen los chicos. La visita a la librería empezó siendo una costumbre. Y terminó siendo un vicio. Niño vicioso el Negrito Roldán, acurrucado bajo el mostrador, leía “horas enteras, con las orejas ardiéndole y el pelo caído por la cara... sin darse cuenta de que tenía hambre o se estaba quedando helado”, como el Bastián de La historia interminable, otro niño librodependiente.

Ahora, yo me digo: ¿no hubiera sido mejor para todos -menos para los bichos, es cierto- que el Negrito Roldán hubiera seguido en el monte? Por lo menos no habría tantos niños malhablados que, cuando la maestra los reprende por su inusual vocabulario, se insolentan: “Lo leí en La canción de las pulgas, así que...”

¿Y Laura Devetach? ¿Qué tenía que andar escuchando -una nena en rueda de grandes...- cuentos de aparecidos y lobizones? ¿Y por qué usaba la hora de la siesta para hurgar en El tesoro de la Juventud? ¿No habrá sido ése -aparte de una cuestión genética- el origen de su ilimitada fantasía (uno de los motivos -recordemos- de la prohibición de La torre de cubos)?

Sin embargo hay gente que no escarmienta, y continúa empecinada en que los niños lean y lean, sin medida. ¿No saben que -como dice un conocidísimo libro (3)- “el niño es fabulador” y que es deber de la escuela reencauzar su imaginación?

Ni hablar de las niñas: “El vicio infame de la mentira, de que se sirven para ocultar al principio sus defectos, se convierte luego en la perniciosa manía de inventar historietas enteras. (...) Los padres y preceptoras deben, pues, castigar con tanta severidad a las niñas que forjan cuentos, por inocentes o entretenidos que sean, como a las que dicen mentiras” (4)

Y no es que una sea partidaria de la censura, pero una cosa es libertad y otra libertinaje, y un poco de mano dura no viene nada mal en estos tiempos de descalabro moral y vivan las Pepas (con perdón), y mejor apartar a tiempo la fruta podrida, que hay más de cuatro que merecerían la hoguera. (Libros, digo.)

Lástima. Porque algunos de estos fanáticos de la lectura no son malos, no. Pero ya no son confiables. Porque son lectores.

Y los lectores son gente rara. Gente de cuidado. Bombas de tiempo son. Nunca se sabe con ellos.

“Pesimistas de la razón y optimistas de la voluntad” (5), como gustan definirse. Ilusos embarcados en un camino sin retorno, prefiero llamarlos yo.

Capaces de pasarse las noches de claro en claro, y los días de turbio en turbio, leyendo hasta secarse el cerebro, para después confundir todo: molinos con gigantes, calabazas con carrozas, ranas con príncipes azules.

Son gente rara los lectores: quieren cambiar el mundo y creen que los libros pueden ayudar al cambio. Porque han quedado atrapados en las marcas contra las que prevenía Víctor Hugo: “Cuidado, esas líneas muerden, aprietan, presionan... esas líneas subyugan. Y solo los soltarán después de haber dado forma a vuestros espíritus”.

Qué decir de las lectoras, engañosas a más no poder. Ahí la tienen a Emma (no la Wolf, la Bovary): de tanto leer Pablo y Virginia y otras obras igualmente perniciosas, se volvió antojadiza y difícil, descuidó el orden doméstico, engañó a su esposo, y terminó, como era de esperar, envenenándose con arsénico.

Son gente rara los lectores: alucinados, fabuladores, impredecibles, soberbios, temerarios, fetichistas. Inclínados a los placeres solitarios y a los paraísos artificiales. Perdedores.

Es lógico: qué se puede esperar de gente que dice haber amanecido insecto en Praga y vomitado conejos en París; gente que asegura haber

escalado la montaña mágica, viajado al fin de la noche, pasado una temporada en el infierno; gente que jura y perjura llevar en su lengua el sabor de la guayaba, en sus narices el olor de las almendras amargas, en sus oídos el canto del obscuro pájaro de la noche, y en sus ojos la visión del espantoso redentor Lázarus Morell, incomparable canalla...

Qué se puede esperar de esta gente, que usa los libros como escape, como refugio, como escudo contra la desesperanza y la muerte.

Personas así ya no son confiables. Están fuera de control. Han perdido el discernimiento y no distinguen la realidad de la fantasía.

Y la fantasía -y los libritos de pura diversión que no dejan ninguna enseñanza- es un lujo inapropiado para los chicos de nuestras escuelas. Estoy hablando de los chicos pobres, claro, que son los más. Chicos para los cuales no ya los libros sino el techo, la comida y el agua potable son un lujo. Chicos pobres, maestros pobres, escuelas pobres. Pero bueno, así son las cosas, y pobres habrá siempre...

“Escribir (y leer, la otra cara de la misma moneda) es una enfermedad que hay que ocultar a los hombres sensatos” dijo Kafka en un momento de lucidez.

Sensatez. Hombres y mujeres sensatos, eficaces, competitivos, exitosos. Técnicos capaces de implementar proyectos institucionales acordes con los objetivos de la globalización. Gente pragmática experta en transversalidades, módulos y otras cosas igualmente útiles a la sociedad.

Eso -y no cuentitos- es lo que necesitan los niños pobres. Para que no los engañen con los vueltos, para descifrar los mensajes de la patrona, para leer los clasificados del Clarín y conseguir trabajo de ascensorista en los shoppings.

Una vez a Albert Einstein le preguntaron cómo hacer para agilizar en los niños el pensamiento matemático. “Que lean muchos libros de cuentos y mitología”, dijo Einstein. Pero bueno: todos sabemos que a Einstein los libros se los escribía la mujer.

Graciela Cabal

Notas

1. Graham Greene
2. Maurice Blanchot
3. Salotti Martha, El patito coletón, Buenos Aires, Editorial Guadalupe, 1983
4. Suárez, José, El tesoro de las niñas, Buenos Aires, Imprenta tipográfica E. Coni, s/f
5. Antonio Gramsci

Algunos libros de Graciela Cabal:

- ✓ *Mujercitas ¿eran las de antes?* Ed. Sudamericana.
- ✓ *Las rositas*, Ed. Colihue
- ✓ *La señora Planchita*. Ed. Sudamericana.
- ✓ *Mi amigo el rey*. Ed. Alfaguara
- ✓ *Recuerdos de familia*. Ed. Colihue.
- ✓ *Las hadas brillan de noche*. Ed. Edb
- ✓



El PROGRAMA DE PROMOCIÓN DE LA LECTURA

tiene sede en la

Biblioteca Provincial de Maestros

que funciona en

Calle Santa Rosa 751, 2° Piso, (5000) Córdoba, Argentina.

Para comunicarse llamar al teléfono: 0351 - 433-2393

o por correo electrónico a: bibliomaestrocba@nt.com.ar

COLLAGE

Usted preguntará por qué cantamos . . .

Cantamos porque el río está sonando

Y cuando suena el río, suena el río . . .

. . . pero que el siglo XX es un despliegue de maldad indolente, ya no hay quien lo niegue. . . (Discépolo)

Cantamos porque el cruel no tiene nombre

En cambio tiene nombre su destino.

. . . - Puede ser un vicio escaparse así de la realidad, es como una droga. Porque escuchame, tu realidad, tu realidad, no es solamente esta celda. Si estás leyendo algo, estudiando algo, ya trascendés la celda. (Manuel Puig)

Cantamos por el niño y porque todo

y porque algún futuro y porque el pueblo . . .

. . . La educación es un acto de amor, por tanto un acto de valor. No puede temer el debate, el análisis de la realidad; no puede huir de la discusión creadora, bajo pena de ser una farsa. (Paulo Freire)

**Cantamos porque los sobrevivientes
Y nuestros muertos quieren que cantemos.**

*. . . la obligación del sol es echar rayos,
qué remedio si eso provoca algún incendio.
(Mario Vargas Llosa)*

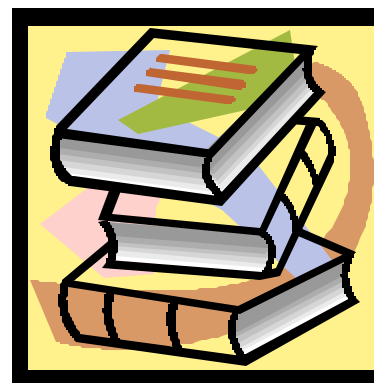
**Cantamos porque el grito no es bastante
y no es bastante el llanto ni la bronca
cantamos porque creemos en la gente
y porque venceremos la derrota.**

*. . . Pues entonces (el vendedor de
cuadernos) - rugió con su gran boca negra
de horno - ¡te quitaré la planta de
cuadernos! - y se fue echando humo como
la locomotora. Al rato volvió con los
soldaditos azules de la policía.
- ¡Sáquenle la planta de cuadernos! -
ordenó. Los soldaditos azules iban a obedecerle
cuando llegaron todos los chicos, silbando
y gritando. (Laura Devetach)*

**Cantamos porque el sol nos reconoce
y porque el campo huele a primavera
y porque en este tallo en aquel fruto
cada pregunta tiene su respuesta.**

*Como este mar de golfo, sin violencias,
sin rompientes, pero ¿quién sabe?,
quizá con ocultas estrellas, con
insospechadas, imprevistas riquezas.
(Jorge Amado)*

**Cantamos porque llueve sobre el surco
Y somos militantes de la vida
y porque no podemos ni queremos
dejar que la canción se haga ceniza.**
(Mario Benedetti)



*Son las palabras las que cantan, las que
suben y bajan. . .me prosterno ante ellas.
Las amo, las adhiero, las persigo, las
muerto, las derrito. . . Amo tantos las
palabras. . .Las inesperadas. . . Las que
glotonamente se esperan, se escuchan,
hasta que de pronto caen. . . Vocablos
amados. . . Brillan como piedras de
colores, saltan como platinados peces,
son espuma, hilo, metal, rocío. . .
Persigo algunas palabras . . . Son tan
hermosas que las quiero poner todas en
mi poema . . . Las agarro al vuelo,
cuando van zumbando, y las atrapo, las
limpio, las pelo, me preparo frente al
plato, las siento cristalinas, vibrantes,
ebúrneas, vegetales, aceitosas, como
frutas, como algas, como ágatas, como
aceitunas . . . Y entonces las revuelvo, las
agito, me las bebo, me las zampo, las
trituro, las emperejilo, las liberto . . .
(Pablo Neruda)*

(Esta recopilación fue realizada con motivo del día del libro -15/06/00- por Cecilia Malem para el PPL)

La lectura y los programas escolares, más que un tema curricular

Graciela Bialet

"La calidad de la educación está relacionada con la filosofía de la cultura que la preside",
Ernesto Sábato⁴

Ya es casi un clásico escuchar decir que antes se leía más, que nuestros abuelos con muchísimos menos años de escolarización fueron persona muy cultas porque leían todo lo que llegaba a sus manos, que tenían más tiempo y menos televisión... Ante estas aseveraciones populares, a mí, que siempre me gustó de niña explorar entre los *Lo sé todo* de mi abuelo y los *Tesoro de juventud* de la señorita Chichí, pero que, además, por nada del mundo me perdía las siestas ante al televisor con las películas en blanco y negro de Niní Marshall y luego la merienda frente a *Tom y Jerry*, ya siendo maestra, me surgieron una suerte de lista de reproches acerca de cómo me había perdido tantas horas de lectura para tantos libros que jamás alcanzaría a leer. (Ya se sabe que la culpa es un bien cultural que heredamos las madres -y por ende las maestras- pues, como dicen que dijo Freud..."no importa cómo lo hagamos, siempre lo haremos mal").

Este tipo de supuestos me llevaron a curiosear sobre los currícula escolares con los que se educó a generaciones de cordobeses (nativos e inmigrantes) durante el Siglo XX.

La indagación me despejó algunas culpas y me generó nuevas sospechas.

Tracé un cuadro muy elemental sobre lo que primero me llamó la atención: ¿cómo que palabras se nombraba para referirse disciplinariamente a la lectura? ¿cómo a través de los años fueron evolucionando los modos discursivos y metodológicos para definirla con intensidad pedagógica?

Se me ocurrió que si la lectura estada pautaada como contenido con determinada denominación, debería estar evaluada igual en los boletines de calificaciones y hallé lo siguiente:

Cuadro comparativo:

Fecha	Repartición productora del Curriculum	La lectura aparece curricularmente prescripta en la disciplina:	Evaluada en boletín de calificac. como:
		<u>Nombrada como</u>	
1913	Consejo Nacional de Educación	Programa de lectura	Lectura
1938	Consejo Gral. de Educación de Córdoba	Lenguaje	Lectura
1949	Ministerio de Educación de la Nación	Idioma Nacional	Lectura
1956	Consejo Gral. de Educación de Córdoba	Lenguaje	Lectura
1962	Consejo Gral. de Educación de Córdoba	Formación lingüística	Lectura y escritura
1968	Dirección Gral de Escuelas Primarias	Formación lingüística	Lectura y escritura
1971	Ministerio de Educación de la Nación	Lengua	Lectura mecánica
1978	Consejo Gral. de Educación de Córdoba	Lengua	Expresión Escrita
1994	Ministerio de Educac. Y Cultura de Córdoba	Lengua	Mensaje oral
1996	Ministerio de Cultura y educación de la Nación	Lengua	Lengua escrita
1997	Ministerio de Educac. Y Cultura de Córdoba	Lengua	Lengua escrita

¡Un siglo en once renglones!... fue lo primero que me sorprendió, y traté de superponer los períodos políticos y sociales de la Argentina sobre este elemental cuadro. Desempolvé unos libros, releí apuntes de Historia de la educación argentina y adhiriendo a la clasificación que hace Daniel Filmus sobre los tres grandes períodos de la política pública educativa en la Argentina durante el S.XX, pensé que los dos primeros curriculum (los de los años 1913 y 1938) fueron elaborados durante la gestión del tipo de Estado Oligárquico Liberal de principios de siglo, donde la meta era construir un país con nacionalidad criolla amasada con sangre europea, "civilizadora". La lectura y la escritura fueron herramientas educativas de asimilación de los muchos inmigrantes que poblaban día a día las ciudades y el campo argentinos. Enseñar a leer era vital, imprescindible. En este período *"la educación jugó un papel preponderante en torno a la integración social"*⁵ y la lectura se posicionó como tal, legitimándose como bien social apetecible.

Los siguientes cinco diseños curriculares (de los años 1949, 1956, 1962, 1968 y 1971) se produjeron durante el modelo del Estado benefactor, como lo llama Filmus, -ya fuere nacional-popular (como el primer peronismo), desarrollista, o

⁴ Sábato, Ernesto (1999) *Se está avasallando el patrimonio de nuestra cultura*. Bs.As. Revista Tres puntos.

⁵ Filmus, D. y Gluz, N., 2000, *Política Educativa. Carpeta de trabajo*. Bs.As. Universidad Virtual de Quilmes

burocrático-autoritario (las dictaduras militares)- todos de carácter intervencionista. En los currículum se nota una evolución constante en el tratamiento de la enseñanza de la lengua y de la lectura⁶, como una suerte de debate invisible sobre las posibilidades de connotarle o no carácter o identidad propia a la asignatura, desde una fuerte impronta localista -nombrándola idioma nacional- hasta una ecléctica nomenclatura de "formación lingüística" que tanto valdría para la enseñanza aprendizaje del castellano como del japonés. (Y este es otro tema que comencé a cuestionar: por qué en los países del llamado primer mundo, a la enseñanza del idioma nativo se la nombra por su nacionalidad u origen, por ejemplo en Estados Unidos se la denomina curricularmente *inglés*, en Francia, *francés*; en Alemania, *alemán*; mientras que aquí es *lengua*... será que nos da vergüenza llamarla *castellano*. En México, se la designa como *español* -aunque los españoles reconocen varios idiomas oficiales: el castellano, el catalán, el vasco-)

Finalmente, y siguiendo la clasificación de Filmus, a partir de mediados de la década de los 70' comienza a decaer el Estado Benefactor, entran en crisis sus supuestos y ya en los 90', recuperada la democracia, emerge un nuevo tipo de Estado Post-social enrolado en el neoliberalismo, donde el ciudadano es visto como usuario y consumidor inmerso en un modelo cultural que exalta el individualismo competitivo. En este marco, se detecta una notable confusión o yuxtaposición entre lo referido a la oralidad (o nombrado como oralidad) y la lectura, cuando todos sabemos que la lectura corresponde al plano del lenguaje escrito más que al del hablado, tal como lo reflejan los referidos currícula. Sin embargo a la hora de consignar su aprendizaje en los boletines de calificaciones de la escuela primaria, los docentes consultados -en jornadas de capacitación desde el año 1996 al 2000 en la Biblioteca del Maestro de Córdoba (hablo de 28 encuentros de alrededor de 80 docentes en cada uno... casi 2240 maestros)- en su gran mayoría manifestaron que el rubro *Expresión Oral* de "la libreta" (léase *boletín de calificaciones* o *informe de progreso escolar*) era el indicado para evaluar la lectura; y puestos a reflexionar sobre esto, expresaron falta de acuerdos institucionales al respecto. Como es de suponer, esta confusión no es

⁶ Desde el año 1956 en adelante se observa que, a la par de una pérdida progresiva de espacio curricular de la LECTURA, se incrementan notoriamente espacios y contenidos de Gramática y de aspectos mecanicistas y normativos propios del estudio de la lengua.

gratuita sino emergente de un deficiente andamiaje curricular para el tratamiento de la lectura como tema de enseñanza aprendizaje.

A partir de estos análisis sobre prácticas docentes y sobre aspectos pedagógicos, políticos e históricos en la evolución de la asignatura, es posible llegar a pensar que **el desmejoramiento de los comportamientos lectores de la población, tienen un correlato proyectivo con las utopías pedagógicas vigentes en una determinada época y su correlato con los diseños curriculares en la enseñanza de la lectura en la escuela**, con lo cual no me quedé tranquila, pero por lo menos despléje culpas. (... ¡Qué alivio!... formo parte de la generación educada no sólo por la televisión, sino además con políticas educacionales que no dieron prioridad a la lectura como disciplina curricular; y ya lo dijo Jaqueline Cimaz, uno no nace NO lector, se hace NO lector en el marco de una cultura).

¿Qué cultura escolar? La que transmitió durante años un currículum oculto⁷ que a modo de metamensaje decía en realidad que leer era importante, pero no tanto como la gramática, la sintaxis, el cálculo, etc.; porque todos esos otros contenidos fueron tratados como tales, mientras que la enseñanza de la lectura siempre quedó acotada a destrezas, a la enseñanza de la técnica (imprescindible) de la lectura en los primeros grados y luego en otras de lectura silenciosa, oral, expresiva, comprensiva, etc. pero sin pautar contenidos claros.

Y ¡guarda!, lo que planteo no es un problema de terminología y nada más. Las palabras no sólo representan simbólicamente al mundo (como "objetos del mundo" diría Bourdieu⁸), sino que lo nombran desde una particular óptica, ya sea con vista panorámica o adentro de un cajón (pensemos, por ejemplo, que no implica lo mismo la palabra MANZANA que nombra la manzana de Guillermo Tell sobre la cabeza de su esposa que la manzana que mordió Eva ni la manzana en el estante de una verdulería o en la panza de un hambriento). Nombrar una asignatura en el texto curricular es darle un lugar, una consistencia, un orden de importancia, o en ausencia, de relegamiento.

⁷ Jackson, Philip (1991) *La vida en las aulas*. Madrid. Morata.

⁸ Bourdieu, Pierre (1983) *Campo de poder y campo intelectual*. Bs.As. Folios.

Consignarle contenidos es darle peso, es como utilizar una caja para contener cosas a diferencia de usarla como esqueleto de un espacio vacío.

¿Cuáles son los contenidos de la lectura?... pues: las palabras, los textos, los discursos, las temáticas, los formatos.

¿Qué es leer en voz alta, silenciosamente, o a coro? Una forma de leer, un modo de hacerlo. Una manera de portar la caja, pero el contenido está adentro, en las ideas que el lector pone en juego en el acto de leer, el espacio de fruición que se genera cuando un lector halla su texto y salda su demanda de información, sea esta estética o de la realidad cotidiana.

Analicemos brevemente, y observando características paratextuales, un texto curricular específico: el Diseño Curricular para la escuela primaria de la (entonces) Municipalidad de la Ciudad de Buenos Aires, del año 1986, que actualmente sigue en vigencia y en proceso de ser suplantado por uno nuevo.

En este curriculum, para explicar el enfoque de la enseñanza de la Lengua, se despliegan 12 carillas y media (de tamaño A4, para más datos), y dentro de éstas, para hablar sobre principios básicos que orientarán la tarea de enseñar lectura, sólo utiliza 3/4 página, o sea el 6% de dicho espacio gráfico. Sin embargo, luego, al explicitar los **once** objetivos generales propuestos para la enseñanza de la lengua, se observa que **ocho** de ellos están referidos a la lectura, sugiriendo que los alumnos serán capaces de: amar la lectura, leer con corrección, comprender textos, buscar información clasificándola y analizándola, interpretar e intercambiar mensajes y compartirlos (los otros hacen referencia a competencias para la escritura -dos- y uno a la oralidad). O sea, y haciendo números con estos espacios textuales, con el 6% del total de la fundamentación curricular sobre la importancia y propósitos de la enseñanza lengua, alcanzaría para aspirar al logro del 73% de los objetivos generales propuestos. A esto debe agregarse que después, al listar los contenidos de Lengua, grado por grado de cada uno de los ciclos de enseñanza primaria, bajo el subtítulo de (contenidos de) LECTURA se nominan indistintamente aspectos funcionales, motivacionales, cognitivos; propósitos de la lectura; manejo del código gráfico; lectura expresiva, en voz alta, silenciosa; comprensión lectora literal, inferencial, apreciativa, crítica y creadora; con tipos de lecturas de textos informativos,

periodísticos; y géneros literarios como cuentos, leyenda, poesía, teatro, etc. O sea, en el mismo plano y sin ninguna clasificación previa que permita diferenciar una técnica de lectura con un tipo de composición textual, se enumeran a modo de contenidos un torrente de enunciados que lejos de despejar, oscurecen el panorama.

Todas estas cuestiones llevan a pensar que para revertir el problema de la falta de lectura entre los estudiantes, es necesario, entre otros tipos de acciones culturales, **reposicionar curricularmente la enseñanza de la lectura como disciplina con objetivos y contenidos propios, que a su vez se prevea como contenido transversal en todas las disciplinas y en cada uno de los niveles de educación del Sistema Educativo.**

A partir de ello, proponer que cada docente, de acuerdo a las modalidades contextuales y culturales, y desde la postura de la disciplina que aborda (ya sea desde la enseñanza de la literatura como de la química o la educación física) plantee un programa de estudio donde se proponga y promueva una oferta anual de las lecturas y libros necesarios para cumplimentar los objetivos. Dicha oferta lectural deberá ser acordada con los alumnos y la comunidad educativa, teniendo en cuenta intereses, motivaciones, necesidades y posibilidades reales de lectura. *"La pertinencia, relevancia y significación de los contenidos no son una postura a priori, sino más bien son un producto que ocurre naturalmente cuando se obtiene como resultado de concertaciones"*⁹.

Es imposible pensar el siglo del conocimiento y la información, como se le ha dado en llamar al S.XXI, sin lectura y sin libros en las escuelas. Es imperioso contar con bibliotecas escolares que reúnan todo tipo de soportes textuales (mediotecas) que sean utilizadas por los estudiantes y docentes como salas alternativas de uso pedagógico, como salones de clases donde se aprenda a buscar y saldar información; porque todos sabemos que ni internet, ni la televisión (cada vez más subtitulada gracias a la globalización), ni la tarjeta magnética podrán utilizarse sin lectura, sin comprensión de textos (que es del único modo en que se lee en serio) y sin saber cómo buscar y acceder a la información.

Leer es necesario para incorporarse a este mundo con tanta información y tan poca comunicación entre las personas. Leer es necesario para encontrarse con uno mismo y sus ideas puesta en boca y letras de otros. Como dice Daniel

⁹ Casassus, Juan (1995) *Concertación y alianzas en educación*, en *"¿Es posible concertar las políticas educativas? La concertación de políticas educativas en Argentina y América Latina"*. FLACSO. Bs. As. Miño y Dávila.

Pennac¹⁰ "cada lectura es un acto de resistencia. ¿De resistencia a qué? A todas las contingencias. Todas: sociales, profesionales, psicológicas, afectivas, climáticas, familiares, domésticas, gregarias, patológicas, pecuniarias, ideológicas, culturales o umbilicales. Una lectura bien llevada salva de todo, incluido uno mismo".

Que así sea.

Bibliografía consultada

- **Bourdieu, Pierre** (1983) *Campo de poder y campo intelectual*. Bs.As. Folios.
- **Casassus, Juan** (1995) *Concertación y alianzas en educación*, en "¿Es posible concertar las políticas educativas? La concertación de políticas educativas en Argentina y América Latina". FLACSO. Bs. As. Miño y Dávila.
- **Coll, César** (1989) *Psicología y currículum. Una aproximación psicopedagógica a la elaboración del currículum escolar*. Barcelona. Laia.
- **Chartier, A.M. y Hébrard, J.** (1994) *Discursos sobre lectura*. Barcelona. Gedisa.
- **Davini, M. Cristina** (2000) *Currículum*. Bs.As. Universidad Virtual de Quilmes
- **Filmus, Daniel y Gluz, Nora** (2000) *Política Educativa*. Bs.As. Universidad Virtual de Quilmes
- **Jackson, Philip** (1991) *La vida en las aulas*. Madrid. Morata.
- **Ministerio de Educación de Córdoba** (1996/97/98/99) 1°, 2°, 3° y 4° publicación del Programa de Promoción de la Lectura. Córdoba. DNIP y DDPE.
- **Pennac, Daniel** (1993) *Como una novela*. Barcelona. Anagrama.
- **Sábato, Ernesto** (1999) *Se está avasallando el patrimonio de nuestra cultura*. Bs.As. Revista Tres puntos.
- **Weinberg, Gregorio** (1995) *Modelos educativos en la historia de América Latina*. Bs.As. UNESCO. CEPAL. PNUD. Az editora

VOLVER A LEER, un proyecto en acción

Silvia Gonzalez

A partir del inicio del calendario escolar del presente ciclo lectivo en Córdoba, hemos lanzado -desde la Dirección de Desarrollo de Políticas Educativas y la centenaria Biblioteca de Maestros- el Proyecto VOLVER A LEER, cuyo objetivo es legitimar ante alumnos, padres y docentes, la importancia de la lectura como bien simbólico, imprescindible para el desarrollo humano y su mejor calidad de vida.

¹⁰ Pennac, Daniel (1993) *Como una novela*. Barcelona. Anagrama

La promoción de la lectura en todos los niveles del sistema educativo, es una de las prioridades pedagógicas para el presente año establecidas por el Ministerio de Educación según Resolución N° 426, dando así cumplimiento a lo acordado en el Pacto de Calidad Educativa.

En este Proyecto trabajamos un grupo de docentes y narradoras que creemos en la necesidad de reinstalar en la comunidad el hábito de la lectura como una poderosa herramienta de reflexión, de intimidad y de libertad.

Sabemos que como maestros somos un importante modelo lector para el alumno. Pero también lo son los padres y las personalidades que a diario la comunidad legitima como sus dirigentes en todos los ámbitos.

Por eso nuestra tarea comienza por la Promoción de Comportamientos Lectores a nivel social, a través de importantes MODELOS LECTORES:

Invitamos a diversas personalidades relevantes de distintos ámbitos sociales, culturales, deportivos, etc. para compartir con los estudiantes, tiempos y espacios de lectura. Cada mes los profesionales del Proyecto acompañamos a estos lectores, a quienes ya hemos recomendado el cuento que leerán a los alumnos y que luego queda de regalo en la escuela.

A cada una de las escuelas incluidas en este Proyecto se le ofrece, durante el mes posterior a la visita y a modo de continuidad del Proyecto, capacitación docente por ciclo.

Luego, si la escuela lo requiere, se le brinda asesoramiento para el desarrollo de proyectos escolares de lectura.

También está previsto trabajar con supervisores y directivos a fin de analizar la propuesta, enriquecerla y contextualizarla según las diferentes realidades regionales e institucionales.

Un cronograma ya transitado...

Comenzamos nuestras visitas en el mes de Marzo de 2000 y el primero en leer fue el mismo Gobernador de la Provincia, Dr. José Manuel de la Sota, acompañado por el Ministro de Educación Dr. Juan Carlos Maqueda, en la escuela Gobernador José Álvarez de Córdoba Capital.

Siguiendo con las acciones de VOLVER A LEER, y durante los meses de abril, mayo, junio, julio y agosto se presentaron ante distintos grupos de alumnos las más variadas personalidades de nuestro medio -a quienes agradecemos su solidaria y desinteresada colaboración- como:

- ◆ *Locutores:* Adrián Ratti, Andrea Evangelisti, Beto Esquinazi, Ana María Alfaro, Clide Suárez, Beto Beltrán, María Celeste y Cristian Bazán (conductores de Telemanías)
- ◆ *Periodistas:* Lalo Freyre, Miguel Clariá, Claudio Fantini, Jorge Lewit, Fabiana Dal Pra, Rony Vargas, Aldo Guizardi, Daniel Migani, Rebeca Bortoletto, Gabriela Cabus, René Bacco, Jorge Cuadrado y Marcela Palermo.
- ◆ *Periodistas deportivos:* Beto Pérez y Osvaldo Whebe
- ◆ *Directores periodísticos:* Oscar Arias, revista La Luciérnaga, y el Dr. Aznar, diario Comercio y Justicia.
- ◆ *Actores:* Miguel Iriarte, Sonia Daniel, Galia Kogan, Raúl Ceballos Cacho Buenaventura (humorista)
- ◆ *Escritores:* María Rosa Finchelman, Cristina Bajo, Toity Leiguarda, Mariano Medina, Sergio Aguirre, César Vargas, Rafael Roldán, Alberto Assaudourian, Lidia Formiga, Lilia Lardone, Oscar Salas .
- ◆ *Narradoras* Susana Colautti, Cecilia Malem y Cristina Álvarez.
- ◆ *Editores:* Graciela Pedraza y Yarabí Durán.
- ◆ *Gremialista:* Walter Grahovac.
- ◆ *Deportistas:* corredor Gabriel Raies.
- ◆ *Empresarios:* Mario Bialet.
- ◆ *Párrocos:* el sacerdote Mariani y el Cura Vasco.

También se hicieron presentes las autoridades de educación de la provincia: el Secretario de Educación, Ing. R. Jaime, la directora de DDPE, Prof. Delia Provinciali, la Lic. Beatriz Uanini, directora de DEIP, la Subdirectora de DRE, Mabel Duro, la Subdirectora de DDPE, Marisa Zardá, el Director de DIPE, Dr.C.Sánchez, el Subdirector de DIPE, Prof. Hugo Zanet, el Director de DEMYS, Prof. Horacio Ferreyra y la asesora pedagógica Ana del Barco, la Subdirectora de DEMyS, Mabel Avaca.

Por su parte, un nutrido grupo de diputados, encabezados por el presidente de la cámara, Rodrigo Agrelo, llevaron sus lecturas a distintos lugares de nuestra provincia: Laboulaye, Del Campillo, Huinca Renancó, Gral. Levalle, Villa Huidobro, Colonia Caroya, Jesús María, Villa del Totoral, Arroyito, Devoto, Carlos Paz, Cruz del Eje, La Para, Marcos Juárez, Río IV, Alto Alegre, etc.

El 15 de junio, para festejar el Día del Libro, reunimos a 24 de estos modelos lectores en el colegio Alejandro (de Córdoba) para leerles a todos los estudiantes de ese emblemático establecimiento, obras de autores cordobeses. ¡Fue una fiesta de libros y literatura regional!

Cada visita, cada encuentro entre el niño, el libro y su lector fue una experiencia única e irrepetible que tanto la disfrutó uno como otro. Compartieron el momento por el simple gusto de estar juntos, sin ataduras ni obligaciones impuestas. El libro que leyeron quedó en manos de los niños y en muchos casos sirvió para dar comienzo a la biblioteca de la escuela o a la biblioteca áulica.

La chispa de la lectura se encendió con fuerza, no sólo en los chicos que pedían "otro cuento más", sino también en los docentes que se acercaron a solicitar información para integrarse activamente a nuestro Proyecto.

Pronto surgieron grupos de padres narradores y de abuelos cuenta cuentos. Se organizaron eventos, rifas, etc. para adquirir libros y poblar las pequeñas bibliotecas o aumentar las ya existentes.

Se organizaron las valijas viajeras, las cajas rodantes de libros, y se transformaron pequeños espacios sin utilidad en sectores de lectura y de placer donde se miran, se tocan, se escuchan y se disfrutan cuentos.

Nuestra tarea recién comienza, pero los primeros frutos ya están a la vista. Durante el primer semestre de este año hemos visitado más de 90 escuelas, no sólo de capital sino también de distintas localidades de nuestra provincia.

Se han capacitado alrededor de 1000 docentes, en Capital e Interior: Río Cuarto, Deán Funes, Villa María, Oncativo, Villa Gral. Belgrano, Villa Dolores, Carlos Paz; y hemos recibido gran cantidad de proyectos de lectura de distintas escuelas que solicitan asesoramiento para llevarlos a cabo.

La biblioteca en la sala del Jardín

Cómo hacer que viva olvidado el rincón de la lectura

Susana Colautti

La búsqueda de una nueva pedagogía de la lectura, surge como una preocupación de muchos docentes. Pero no se trata aquí de definir cuales son los métodos más o menos efectivos, sino de hacer un análisis que cuestiona la orientación pedagógica de la escuela y plantear una transformación que se inicia en la misma concepción que se tiene de la lectura y del proceso de aprendizaje en general.

En el proceso de aprendizaje de la lectura se debe ubicar a los niños en situaciones que reúnan las condiciones de una lectura verdadera en función de la comunicación, del placer y de la adquisición de conocimiento. La lectura tiene que ser para el niño la herramienta que lo ayude a formarse como ser autónomo.

La lectura será así un aprendizaje placentero y personal. El niño es el centro y eje de su propio aprendizaje, lo va construyendo basado en sus propias experiencias e interacciones que realiza con el medio físico y con el ambiente social.

Evidentemente no podemos decir que quien sólo decodifica un texto está leyendo. La lectura mecánica no es una verdadera lectura. La lectura es un proceso complejo en el cual el lector con toda su carga de experiencia previa, reconstruye el sentido del texto y lo incorpora a su propia realidad.

Con la lectura se conocen lugares, acontecimientos, situaciones; acerca el conocimiento y la información, posibilita disfrutar del mundo. Por eso podemos afirmar que nuestro niño de Jardín de Infantes lee.

La lectura exige la participación activa y creativa del niño; con ella irá formando la capacidad de escoger y criticar.

Si desde pequeño ha experimentado la magia de la lectura, es probable que nunca pueda escapar al atractivo que ella ejerce.

Hay que ofrecerle al niño, textos con contenidos nuevos e interesantes para que él les dedique atención y esfuerzo, y se conviertan en objetos mágicos que le permitan conocer el mundo.

A medida que el niño lee sobre temas de su interés, sus conocimientos se amplían, lo cual implica que cada vez tendrá más preguntas, más asombro y curiosidad frente a la realidad y más deseos de leer.

Para contribuir a la formación de buenos lectores es necesario ofrecerle a nuestro alumno materiales de buena calidad. La selección para el rincón de la lectura será variada.

Para la comprensión de un texto intervienen muchos factores: la edad del lector, su madurez intelectual y emocional, el grado de conocimiento que el lector tenga del

tema sobre el cual va a leer, el tipo de texto al cual se enfrenta y la funcionalidad que el escrito tiene para la persona que lo lee.

Así, nuestro niño pequeño, aunque supuestamente “no sabe leer”, es capaz de identificar los significados de anuncios, leyendas, propagandas, carteles, etc., es decir, en la vida diaria él se encuentra con muchos textos significativos, de allí que el Jardín ofrecerá situaciones de aprendizaje en las que tenga que manejar la lengua escrita en función de la comunicación y sólo así podrá avanzar en su formación como lector.

La lectura tiene que surgir de los verdaderos intereses y necesidades de los niños. Ejemplo, cuando el niño hace una pregunta específica, cuando desea conocer una historia o cómo se maneja un aparato, allí es donde la maestra jardinera debe aprovechar las situaciones que lleven a leer para realizar lecturas agradables con sus alumnos. Cada lectura tiene diferentes propósitos u objetivos:

- Cuando vamos a buscar una dirección o un teléfono, debemos realizar un trabajo complejo por orden alfabético.
- Cuando leemos una poesía, disfrutaremos su musicalidad y su contenido.
- Si queremos conocer los barcos, por qué pueden moverse con velas o saber que hay distintas clases de naves, sus partes, entonces leeremos un texto documental.
- Si queremos buscar un programa de T.V. , buscaremos en las revistas especializadas de cable o en el diario.

De allí que los objetivos de lectura deben de ser claros.

El “**Rincón de la Lectura**” debe ser una verdadera **Biblioteca**, transformada en un centro de actividades, en un centro de recursos para los docentes, niños y los adultos de la comunidad. Se deberá revitalizar el uso, la calidad y la variedad de estas Bibliotecas que tendrán la particularidad de “*crecer junto a los niños*” tanto en la sala de 4 años como en la de 5 años.

La biblioteca será así un recurso esencial para el maestro que cree importante el uso de variados libros para conocer con sus alumnos un tema a tratar. Se sugiere:

- ♦ ofrecer materiales que despierten interés: álbumes, cuentos, novelas, poesías y canciones, teatro, fábulas, leyendas, tiras cómicas, documentales, material de información y referencias, materiales producidos por los niños, cuentos ilustrados, cuentos en cuadernillos, en cartulinas, para colocar en la pared, que pueden guardarse en la biblioteca para posibles consultas posteriores.
- ♦ Posibilitar el rol de niños bibliotecarios que clasifiquen, presten y ofrezcan libros.
- ♦ Mobiliario que facilite el acceso, es decir, en estantes bajos o si se utilizan bolsas de tela tener en cuenta la altura que se colocan en la pared.
- ♦ Clasificar los materiales por criterios consensuados con los alumnos: por ejemplo, se puede elegir un color para cada grupo de libros. Con dicho color se le

traza una línea al rótulo de cada libro y a su ficha correspondiente. Con ese mismo color se escribe el letrero que lleva el estante. Esos colores ayudan a la identificación visual más rápida y fácil cuando el niño va a colocar o sacar un libro en el estante o cuando va a determinar el género del libro que desea.

◆ Otros materiales que se pueden tener en la biblioteca son los considerados materiales especiales como mapas, globo terráqueo, láminas, diapositivas, discos, cassettes, películas, grabaciones, etc. Junto a ellos, deberán estar: T.V., proyector, grabador, etc... y así la biblioteca se convierte en una **medioteca**.

La MEDIOTECA, un espacio de lecturas múltiples

Silvia Rivero

“Posibilitar los medios para que los alumnos sean capaces de construir su propio conocimiento ...” “Generar actitudes de formación permanente... ” “Formar lectores autónomos ...” ...” Promover el gusto y el hábito por la lectura ...” “...favorecer el desarrollo del pensamiento convergente y divergente...” “ Estimular la imaginación, la creatividad....”

¡Cuántos desafíos , cuántas metas para alcanzar !

Año tras año , ante las miradas ansiosas e inquisitivas de nuestros alumnos reflexionamos acerca de la gran labor que nos está encomendada .

Pero... ¿Cómo lograrlo ? ¿Con qué estrategias ? ¿Con qué recursos ?

Una buena posibilidad que hoy se nos presenta es la Medioteca.

¿Qué es la medioteca?

“Es un centro de documentación multimedial educativa donde se agrupan diversos soportes de comunicación .“ La misma está constituida por las siguientes secciones: la biblioteca, la hemeroteca ,la mapoteca ,la videoteca, la ludoteca, la pinacoteca, la audioteca, el rincón informático.

La *Medioteca* es el ámbito en donde se mediatiza la cultura, la información y en donde el individuo tiene la posibilidad de aprehenderla desde su acción espontánea, disfrutando de la construcción del conocimiento, informándose y formándose como persona.

Espacio fabuloso , de aprendizajes significativos y vitales , en donde el niño o el adulto podrá acercarse a un cuento, a un poema ,a un texto documental , a un CD-ROM , a una película , a una pintura , a una sinfonía o una chacarera.

Contacto que se realizará en un clima de confianza y calidez, en donde el espacio, el tiempo , los materiales , las actividades , el mobiliario estarán dispuestos para fascinar y atrapar al niño, convirtiéndolo en un socio activo , artífice y protagonista de él mismo.

Una medioteca bien utilizada puede concebirse como un espacio de comunicación, de intercambio, de encuentro, con uno mismo, con los otros y con la cultura . Convirtiéndose en un ámbito poblado de ocasiones para el silencio interior , la reflexión , el autoconocimiento, así también para la alegría del bullicio que genera el trabajo compartido con el otro. Es el lugar propicio para disfrutar de la libertad de crear, imaginar, fantasear, donde se permiten las emociones y los sentimientos nuevos, donde el individuo se da permiso para ser auténtico, afirmando su yo, espontáneo, rico, pleno de saberes y experiencias.

Lugar caracterizado por la apertura, el dinamismo, la flexibilidad, la convivencia, y la participación democrática.

Con un fin propio: brindar nuevas alternativas de alfabetización permanente , posibilitando el acercamiento y el consumo de los distintos bienes culturales .

Formar lectores autónomos, capaces de interactuar con distintos soportes de información, que indagaran, que se preguntan y encuentran respuestas.

La **biblioteca** de hoy, debe romper con el modelo clásico: “depósito de libros organizados, catalogados, procesados, listos para el préstamo y la consulta, expuestos en un ámbito frío, silencioso, estático y aburrido”, para convertirse en una biblioteca pensada para todos, pero para cada uno en particular, un lugar que capture al niño con sus variadas ofertas, fundamentalmente aquellas relacionadas con la calidad, cantidad y disposición de los materiales y con la creación de situaciones que facilitan el encuentro del niño con ese material y permitan disfrutarlo en libertad.

La biblioteca será el lugar y la ocasión para acercar el libro al niño, ámbito en donde se concretará la comunicación plena, con el mismo, con los autores, así también con otros lectores que comparten distintas experiencias y con el adulto destinado a guiar y facilitar el camino en la búsqueda de respuestas a sus preguntas.

La misión es despertar en el niño el placer de leer y acompañarlo a fin de que éste supere el estado de lector inicial, hasta convertirse en un lector habitualizado, sensible, crítico , protagonista, autónomo y permanente, capaz de interactuar frente a los mensajes que recibe, dando respuestas, eligiendo, rechazando o adhiriendo a la palabra del otro.

Hacer de cada ciudadano un lector es darle la oportunidad de mejorar su calidad de vida en todos los niveles y posibilitarle su participación en la conducción y en la organización de la comunidad que habita.

El libro en las manos de un niño es fuente inagotable de beneficios. En comunicación con él se divierte, imagina, crea, siente, se educa, reflexiona acerca de la vida y del ser, construye su conciencia moral, amplía sus esquemas cognitivos, se socializa, enriquece su competencia y conciencia lingüística.

La **hemeroteca**: consiste en la colección de diarios, revistas, colecciones, fascículos etc. Las mismas generalmente están destinadas a la consulta en sala y no, al préstamo.

La **videoteca** ofrece la oportunidad para mirar televisión, publicidad, noticieros informativos... pero con una mirada crítica, analítica y reflexiva.

Esta es un buen recurso para orientar a nuestros alumnos en la lectura de los medios masivos de comunicación.

En la **videoteca** el niño podrá también disfrutar y gozar de films, así como también informarse por medio de videos educativos.

La **Mapoteca** colección de mapas, planos, itinerarios, que estarán al alcance de los alumnos para consultar, leer, analizar, cada vez que la situación lo requiera.

La **ludoteca**, esta sección ofrecerá una gama variada de juegos didácticos y recreativos, oportunidad para que el niño se entretenga y aprenda, interactuando con los otros, ejercitándose el respeto por las reglas para una mejor convivencia.

La **pinacoteca** es el espacio destinado a las colecciones de arte, pinturas, esculturas, instalaciones... obras producidas por los propios alumnos o por artistas de su medio. Para contemplar, disfrutar y emocionarse.

La **audioteca** lugar destinado a las obras musicales, colección compuesta por cassettes, C.D., aquí el alumno podrá disfrutar de los diferentes géneros y formas musicales, conociendo autores, desarrollando su percepción auditiva, el ritmo, la sensibilidad.

El **rincón informático**: el cuál consta de una computadora preparada para procesar textos, para la lectura de diskettes, CD-ROM, para navegar por internet y para establecer redes de comunicación.

Cada centro educativo constituirá y organizará su **Medioteca** teniendo en cuenta las necesidades e intereses de su comunidad. Es importante que ésta última participe de manera activa en la concreción de la Medioteca, de este modo cada individuo aprenderá a valorar su función social y establecerá lazos de compromiso con la misma.

De esta manera podrán organizarse acciones para equiparla, se puede comenzar por la biblioteca y luego ir anexando las otras secciones.

Una vez adquirido el material es necesario registrarlo y organizarlo para una mejor utilización del mismo, por parte de los usuarios.

Seguramente en un comienzo la Medioteca será de uso exclusivo para los alumnos y docentes, pero es importante tener en cuenta que la misma debe abrirse a la comunidad, proyectando y difundiendo su labor cultural a fin de capturar nuevos lectores (padres, familiares, vecinos...).

Todos los alumnos de la escuela están capacitados para utilizar los servicios que presta la Medioteca, desde el nivel inicial hasta los cursos superiores.

Será necesario establecer un horario teniendo en cuenta momentos para la lectura placentera y otros para la investigación.

Desde ella pueden surgir y concretarse innumerables proyectos:

- ✓ un club de narradores, o de lectores,
- ✓ talleres de escritura o de promoción a la lectura,
- ✓ taller de teatro o de periodismo,
- ✓ encuentros con escritores,
- ✓ producción de revistas, libros de cuentos o poemas, recuperar la tradición oral de la comunidad confeccionando una antología,
- ✓ trabajar interdisciplinariamente la literatura, la música y la plástica,
- ✓ la producción de un programa radial o un film....

La medioteca puede ser el espacio ideal para el autoperfeccionamiento docente e intercambio de experiencias, para charlas o debates de interés general para la comunidad. Son muchas las actividades que pueden realizarse en ésta, pero no debemos olvidar el objetivo principal: atraer y formar lectores.

¿Quién atiende la Medioteca?

Un grupo de madres que con esfuerzo que se turnan diariamente, una docente en tareas pasivas, una docente con voluntad de oro, que se ocupa de sus alumnos y en el recreo corre para abrir y poner en funcionamiento la Medioteca, cada docente

cuando la visita con sus alumnos, un grupo de ex alumnos bien dispuestos, o los niños de sexto que son los más maduros y responsables.

Es de destacar que la solidaridad y el voluntariado siempre están presentes, pero esto no basta. Si queremos realmente que la lectura sea "Prioridad educativa" si queremos formar lectores autónomos artífices de su educación permanente, es necesario que cada Mediateca esté atendida por una persona idónea, por un maestro bibliotecario promotor de lecturas, capaz de asumir todas las funciones, desde el registro, la organización, el préstamo y la difusión del material, hasta las tareas específicas de la promoción de la lectura.

El maestro bibliotecario promotor de lecturas es un mediador entre el usuario y el libro (u otros soportes de información), es el nexo que sabrá escuchar, dialogar, observar, estar atento a sus inquietudes, es el que acompaña en la búsqueda satisfaciendo sus demandas, abriendo nuevas puertas y caminos.

Despabílate, es hora de leer

Cecilia Malem

"*Despabílate amor ...*" insta Benedetti en uno de sus poemas, **despabílate lector**, instamos desde estas páginas, al lector educador, maestro, bibliotecario. Sacudamos la modorra en la que a veces nos tienen aletargados y arriesguémonos a vivir la aventura de leer, porque solo leyendo se enseña a leer.

Leer ... para soñar, para imaginar, para aprender, para investigar, para actualizarnos, para nada.

Leer ... para crear el hábito, para transmitirlo, para avivar la libertad.

Quién lee sabe, quien sabe elige, quien elige es libre.

Por esto una vez más: - **despabílate, es hora de leer!**

Pero **¿Qué leer?** Aquí es cuando como educadores nos enfrentamos al desafío, ya no sólo como una elección personal, sino también como un compromiso en nuestro rol de mediadores entre el libro y el niño. Como bien apunta Felicidad Orquín:

"El gusto por la lectura literaria, como otros hábitos culturales, se educa y la escuela tiene la posibilidad, y me atrevería a decir que la responsabilidad, de facilitar al niño el arte literario, de potenciar la lectura creadora y de, finalmente, educar el gusto"(1)

Por eso es necesario que en nuestra función como mediadores estemos dispuestos a acompañar a esos lectores iniciales a desarrollar su gusto por la lectura, a transitar las diferentes etapas que conlleva el desarrollo del comportamiento lector, en pos de la

formación de un lector autónomo y como tal creativo y crítico.

Pero sabemos que nadie puede dar lo que no tiene, por eso insistimos: sólo leyendo podremos formar nuestro propio juicio y orientar a los chicos a explorar el apasionante y maravilloso universo que nos ofrecen los libros.

Actualmente, el mercado literario infantil y juvenil es sumamente amplio y variado; pero que haya muchos libros editados, no quiere decir que todos posean calidad estética, que como expresión artística la literatura exige esencialmente. Es precisamente por ello que consideramos importante la tarea de selección de textos.

Seleccionar implica elegir uno entre otros, por lo tanto ya estamos adoptando un criterio según el cual -en este caso un libro- es elegido por sobre otros.

El criterio de selección que empleemos siempre estará teñido de subjetividad pero también es una toma de posición, una responsabilidad que nos compete -si no leemos lo que damos a leer, si no seleccionamos, también nos estamos posicionando frente a la lectura, frente a un sistema, frente a nuestros alumnos-.

El tema es apasionante y no pretendemos aquí agotarlo, simplemente puntualizar algunos items que creemos importante tener en cuenta a la hora de elegir un libro para ofrecer a nuestros chicos para que este sea apetecible, significativo, "despabilante"; como por ejemplo: atender a las experiencias previas con que cuenta el lector; su edad psicológica, mental y cronológica; el entorno social, familiar escolar en que se desarrolla; sus gustos, intereses, necesidades.

Es muy importante reconocer la "etapa del desarrollo lector" en que se encuentra, que no tiene necesaria correlación con la edad cronológica -sobre este punto nos detendremos más adelante- y fundamentalmente, que el libro "selecto" sea un bien cultural, en esencia creativo, polisémico y estético: una obra de arte.

Adherimos a lo que señala Genevieve Pate cuando dice "*Seleccionar no quiere decir restringir, sino todo lo contrario, significa valorizar*"(2).

Etapas del Comportamiento Lector

En su artículo "*Hacia una didáctica de la lectura*"(3), Graciela Bialek nos habla de tipos de lectores escolares cuyas etapas están configuradas de acuerdo al comportamiento de éste frente a la lectura y al libro. Así se puede distinguir:

**Lector inicial*

**Lector en proceso*
**Lector habitualizado*

Pero es importante tener en cuenta que un mismo alumno, por ejemplo de **3° grado**, podrá atravesar por una etapa inicial como lector, o estar en proceso o ya habitualizado, más allá de su edad cronológica.

“El lector inicial es aquel que está aprendiendo las nociones básicas de descifrado del código, un código culturalmente impuesto y que como tal porta un sistema de normas gráficas y relacionales pre-establecidas. Como todo lo cultural, trae adosado un bagaje importante de universos simbólicos que van más allá del código de signos, pensemos p.e. en los sinónimos, las metáforas, los usos regionales del idioma”.

Así podemos encontrarnos con un lector inicial de **3° grado** al que podremos ofrecer por ejemplo, el libro “El gusanito de la mazana” de Ziraldo (de muy poco texto e imágenes sugerentes).

“Un lector en proceso... ¿en proceso de qué? En proceso de acomodar el mapa de los aspectos gráficos, sonoros y semánticos que ya domina el sujeto en su lengua oral, al igual que las destrezas simbólicas necesarias -y recientemente aprendidas- para representar con signos lingüísticos ese habla, conjuntamente y en armonía con un progresivo deseo de formar parte y apetecer el mundo escrito como fuente permanente de curiosidad y saber. Para ello el aprendiz necesita un puntual acompañamiento, al decir de Vigotsky, de un compañero más capaz, o sea más entrenado en el manejo del código y en el hábito lector. De hecho si no fuese necesario este tutor enseñante, no habría analfabetos y no lectores en el mundo, pues si se aprendiera a ser lector sólo por contacto con la cultura escrita, hoy por hoy, con la exposición permanente a los medios de comunicación y a los soportes textuales públicos (carteles, instructivos, etc.) se garantizaría la alfabetización y el conocimiento que brinda la escuela”.

En el mismo **3° grado** alguien que esté atravesando por esta etapa podrá leer, por ejemplo: “El cuento del pantalón” de Laura Devetach (con trama de aventura que atrapa al lector).

“Un lector habitualizado es quien ya sabe los esfuerzos y beneficios que reporta la lectura y disfruta y entiende los universos simbólicos que crea. Se mueve seguro dentro de su dinámica y sólo le resta enfrentar más y nuevos desafíos de lecturas”.

Un chico de **3° grado** habitualizado a leer podrá acercarse entonces a un libro como: “Cuentopos de Gulubu” de María Elena Walsh (que ofrece diversas historias llenas de disparate y humor, instancia que requiere más destreza de reinterpretación).

La oferta de lectura es amplia y generosa, y abarca todos los géneros como para conformarnos con un solo texto, con una sola voz.

Leer, leer, leer es la consigna para descubrir y disfrutar el placer de la lectura, y compartirla con nuestros niños y jóvenes

ALGUNAS RECOMENDACIONES

Lector Inicial

***Para chicos que se animan a inventar su propia historia:**

- Colección “Cuentos Dibujados” Ed. Colihue.
- Colección “Cuentos de Cuatro Colores” Ed. Sudamericana.

***Para leer a dos voces(entre grandes y chicos):**

- Colección “Había una vez...” Ed. Libros del Quirquincho.
- Colección “Anita”. Ed. Colihue.
- Colección “Federico”. Ed. Colihue.

***Cuando las palabras dicen y dibujan:**

- Colección “Cuentos Redondos” Ed. Sudamericana. (Algunos títulos)
 - “Lombriz que va lombriz que viene” de L. Devetach.
 - “Viaje en globo” de S.Schujer.
- Colección “Gusanito” de Ziraldo.
- Colección “lápiz y papel”.

***Grandes poesías para pequeños lectores:**

- Colección “Los Morochitos” Ed. Colihue.(Algunos títulos)
 - “Yo, ratón” de L. Devetach.
 - “Rapatoposipitopo” de J.S.Tallón.
- “Zoo Loco” de M. E. Walsh.
- “El desenredador de estrellas” de Oscar Salas (escritor cordobés).
- “Pajarito de agua” de Edith Vera (escritora cordobesa).

***Para descubrir las partes del cuerpo** en forma divertida y original con el sello de Ziraldo:

- Colección "Rolín" Ed. Emecé (Algunos títulos)
 - "Rolín el ombligo"
 - "Los diez amigos"

***Para quienes intuyen que sumar es algo más que dos más dos...**

- "Las aventuras de la familia Ra" de Alicia Ares
(en "Desde Córdoba les contamos") (escritora cordobesa).
- "El señor viento Otto" de M. Rosa Finchelman. Ed. Cicornio (escritora cordobesa).
- "Historia del Nabo" Cuento tradicional, recopilado por E. Borneman
(y la gran variedad de cuentos acumulativos de tradición oral)

***Para jóvenes y adultos que se inician en el placer y desafío de leer.**

- "El libro de las preguntas" de Pablo Neruda
- "El anillo encantado" de Ma. Teresa Andruetto (escritora cordobesa).
- "El árbol de los flecos" de Perla Suez (escritora cordobesa).
- "De boca en boca" de Graciela Bialet (escritora cordobesa).
- Colección Los Fileteados de Ed. Colihue
 - "La marca de zorro" (cuentos callejeros)
 - "Ayer pasé por tu casa" (coplas de amor y de risa)
 - "El cabeza colorada" de Lilia Lardone (escritora cordobesa).

Lector en proceso

***Para niños que gustan descubrir personajes imaginarios y tiernos**

- "Jacinto" de Graciela Cabal
- "El día que las abuelas perdieron la memoria" de Oscar Salas (escritor cordobés).
- "Así nació Nicolodo" y "Teodo" de Graciela Montes.
- "Eulato" de Ricardo Mariño.
- "La bruja Berta" de Paul, Korky.

***Para locos bajitos que salen a descubrir el mundo**

- "Historia de ratita" de Laura Devetach
- "La vuelta al mundo" de Javier Villafañe.
- "Las pulgas no andan por las ramas" de Gustavo Roldán
- "Clarita viaja a la China" de Laura Devetach.

***Para valientes dispuestos a enfrentarse con sus miedos y corajes**

- "La niña que iluminó la noche" de R. Bradbury
- "La niña que no quería ser bruja" de Juan Coletti (escritor cordobés).
- "La verdadera historia del Ratón Feroz" y "Irulana y el Ogronte" de Graciela Montes.
- "El garbanzo peligroso" de Laura Devetach.

***Para aquellos dispuestos a asomarse a otro mundo que está en éste**

- "La planta de Bartolo" y "La torre de cubos" de Laura Devetach
- "La locas ganas de imaginar" de Beatriz Ferro
- "Gorila" de Anthony Browne
- "Tili y el muro" de Leo Leoni

***¿Quién dijo que ser niño es tarea fácil?**

- "Niños, las brujas no existen" y "Los hermanos no son cuento" de Inés Falconi
- "El nombre de José" de Lilia Lardone (escritora cordobesa).
- "Cambalache" de Estela Smania (escritora cordobesa).
- "Esa mañana a las 10" de Toiti Leiguarda (escritora cordobesa).
- "Me duele la lengua" de Margarita Maine
- "Pajaritas de papel" de Carlos Alonso
- "Amadeo y otra gente extraordinaria"

*** Cuando el humor es lo primero**

- "Pelos y pulgas" y "Silencio niños" de Ema Wolf
- "Ni fu ni fa" de Luis Salinas
- "San Farrancho y otros cuentos" de Graciela Bialet (escritora cordobesa).

*** Para jóvenes y adultos que leen más allá de las palabras**

- "Zoom" de Istvan Banjai
- "Dragón" de Gustavo Roldán
- "Los días contados" de Daniel Salzano (escritor cordobés).
- "Crónicas del ángel gris" de Alejandro Dolina
- "20 poemas de amor y una canción desesperada" de Pablo Neruda
- "Mujeres de ojos grandes" de Ángeles Mastretta.

Lector habitualizado

***Las hadas de antes usaban varita...** (los personajes de siempre pero con historias muy distintas)

- “Cuento con ogro y princesa” de Ricardo Mariño
- “El último dragón” de Gustavo Roldán
- “Basta de brujas” de Graciela Falbo

***Cuando las palabras pesan...**

- “El Sr. Medina” de Iris Rivera
- “Un cuento con palabras” de Lucía Hughes
- “Palabras, palabritas y palabrotas” de Ana Ma. Machado

***Quienes se aventuran a rescatar las historias de nuestra tierra**

- “Tiquilis” de Alberto Assadourián (escritor cordobés).
- “Un pez dorado” de Laura Devetach
- Colección Cuentamérica
- Colección Historia de Millatray. Ed. Ateneo
- Colección “Coedición Latinoamericana”

*** Para los que se animan a una novela**

- “Otroso” de Graciela Montes
- “El valle de los cocuyos” de Gloria Cecilia Díaz
- “Momo” de Michel Ende
- “Pido Gancho” de Estela Smania (escritora cordobesa).
- “Dimitri en la tormenta” de Perla Suez (escritora cordobesa).

*** Para los que apuestan al amor**

- “Historia de un amor exagerado” de Graciela Montes
- “Juanita la del montón” de Silvia Schujer

*** Para adolescentes y jóvenes que se asoman a espiar por la ranura de la historia y los sentimientos**

- “Nopasónada” de Antonio Skármeta
- “ Los sapos de la memoria” de Graciela Biale (escritora cordobesa).
- “Días de visita” de Silvia Schujer

*** Para hincarle el diente a la literatura latinoamericana**

- “Un Sr. muy viejo de alas muy grandes” de Gabriel García Marquez (edición ilustrada de Ed. Norma)
- “La increíble y triste historia de la Cándida Eréndida y su abuela desalmada” de Gabriel García Marquez
- “Aura” de Carlos Fuentes
- “Los cachorros” de Vargas Llosa
- “Los capitanes de la arena” de Jorge Amado
- “Luna caliente” de Mempo Giardinelli
- “Casa tomada” de Julio Cortázar
- “Patagonia Express” y “El viejo que leía historias de amor” de Luis Sepúlveda
- “Paula” de Isabel Allende

Citas

1- Orquín, Felicidad: art. “La madrastra pedagógica” en revista “Piedra Libre” N° 11-1993.

2- Pate, Ggenevieve: “Si nos dejaran leer...los niños y las bibliotecas”.

3- Biale, Graciela: art. “Hacia una didáctica de la lectura” En revista “El rol del mediador entre el estudiante y la lectura: los docentes y sus bibliotecas.” 4° Publicación del Programa de promoción a la lectura –1999

La Biblioteca y la acción bibliotecaria en la Educación Media

Tania Haefeli

Acto N°1

Juan X de 3º “A” ha estado molestando todo el día y no quiso trabajar en ninguna materia. La profesora de historia lo mandó a la Dirección y de ahí lo mandan a...

Acto N° 2

Una sala llena de materiales apilados(y empolvados) sin nadie que los atiende ya que la persona encargada fue mandada a inscribir a los ingresantes de 1º año...

Acto N° 3

Sala limpia, acomodada, impoluta pero... con CANDADO y la persona que posee la llave...es INCONTRABLE...

Acto N°4

*Espacio con materiales apilados, estantes semi vacíos, con poca o casi nada de luz. Los alumnos pasan, miran de reojo, no encuentran lo que buscan. Los profesores pasan, miran y llevan... Buen espacio, pero no tiene a nadie nombrado para que se ocupe de él ...*¹¹

¿DE QUE LUGAR ESTAMOS HABLANDO....? ¡SI!, acertó. Estamos hablando de “ese” lugar, la ¡BIBLIOTECA!

Estamos hablando de la Biblioteca Escolar. Ese lugar que durante años fue objeto de habladurías y misterios. Ese lugar con mítica propia, pensado (infundadamente), como oscuro, sombrío, con persona de rodete y anteojos a su cargo y con la piel tan ajada como un incunable...

Pero hoy, en estos tiempos de transformación educativa, en estos tiempos tan informatizados, en estos tiempos en donde la información y la forma de acceder a ella cambia a cada momento es imposible seguir concibiéndola de esta manera. Está claro que “ese” lugar merece una revisión. Merece un abrir la ventana para que entre todo el sol que necesita.

No podemos seguir pensando en la Biblioteca como un depósito de libros viejos (y cuando no de alumnos que se portan mal) . Debemos pensar en ella como un verdadero Centro de Recursos Multimediales, en donde el alumno encuentre toda la información que necesita y que pueda acceder a ella con el soporte que le resulte mejor . Debe transformarse en un espacio vivo, abierto al cambio, moderno, respetando los intereses y la dinámica de sus reales usuarios: nuestros alumnos, los adolescentes.

Pero... ¿Qué es un Centro de Recursos Multimediales? Es un espacio de uso pedagógico en el cual el usuario podrá encontrar la información que necesite en los distintos soportes en que ella se presenta. Encontraremos en estos centros libros, revistas, mapas, láminas, videos, cassettes, cd room, diskettes, internet, etc. Este Centro constituye un espacio y una herramienta fundamental para una verdadera transformación educativa, ya que entre sus principales funciones se cuentan las de ser:

- ✓ **co-gestor** del cambio (apoyando la capacitación docente, promoviendo aprendizajes participativos, creando climas de trabajos cooperativos)
- ✓ **democratizador** de la información (produciendo material para los usuarios, posibilitando el libre acceso y uso de las redes de información, integrando la información obtenida en distintos soportes, brindando servicios de préstamo)

¹¹ Nota: las situaciones y personajes son de estricta creación ficcional, cualquier coincidencia con la realidad no es otra cosa que eso... coincidencia.

- ✓ **facilitador** de espacios para la reflexión y la creatividad (permitiendo el uso de espacios y materiales, asesorando, promoviendo instancias de extensión cultural)
- ✓ **articulador** de proyectos que integren a la comunidad (estableciendo vínculos con otras instituciones, generando propuestas de investigación)

Nuestros usuarios deben sentirse cómodos y seguros trabajando allí. Cómodos, sabiendo que pueden contar con ese espacio como de estudio y seguros de que van a encontrar la información que necesitan. La información y el placer. Sí, el placer. Porque la lectura placentera, aquella que nos eleva por los aires y nos hace oler jazmines en invierno también tiene lugar en la Biblioteca.

Pero sin duda, para transformar las bibliotecas escolares necesitaremos bibliotecarios capacitados, interesados, profesionalizados, dedicados... Entonces no basta con redimensionar el espacio, también debemos jerarquizar a la persona que está frente a ella.

Debemos revalorizar el rol del Coordinador de este Centro, ya que va a ser el encargado de llevar adelante este cambio que las Bibliotecas tanto necesitan; serán los encargados de abrir las ventanas y desempolvar los libros, de acompañar al usuario en su búsqueda y diseñar proyectos con los profesores. Deben ser verdaderos **PROMOTORES DEL LIBRO Y LA LECTURA**.

Entonces necesitan todo el apoyo de la comunidad a la que pertenecen, el coordinador / promotor necesita ser respetado en su función, necesita no transformarse en comodín que tanto atiende el teléfono como clasifica y presta libros.

Necesitamos bibliotecas y bibliotecarios vivos, abiertos al cambio, actualizados, generadores de verdaderos centros de intercambio de información en donde nazcan y se lleven adelante proyectos educativos.

Porque solamente reposicionando el lugar de la biblioteca y del bibliotecario podremos revertir la historia de “...Martinez ¿qué hace en la biblioteca?... ” “ ...Y me mandaron pa’que no moleste...”

Centro de Recursos Multimediales.

¿Qué se hace en Córdoba desde la Dirección de Desarrollo de Políticas Educativas?

- ◆ Con el apoyo de ProdyMES II (Programa de descentralización y mejoramiento de la escuela secundaria) actualmente en Córdoba se están transformando 34 bibliotecas escolares en verdaderos Centros de Recursos Multimediales. La capacitación de los coordinadores de dichos centros es uno de los ejes centrales de esta transformación.
- ◆ Además de esta experiencia, conjuntamente con la DEMyS está organizando una capacitación destinada a los 152 cargos de bibliotecarios, en la Biblioteca Pcial. de Maestros.

El rol del bibliotecario - coordinador - promotor

Sin duda que para transformar y redimensionar nuestras bibliotecas escolares se necesitará del compromiso de toda la escuela. Sin embargo, los coordinadores de estos Centros de Recursos Multimediales desempeñarán un papel fundamental en este proceso ya que de ellos se espera que:

- Difundan la totalidad de la información que reciba la escuela, a través de múltiples circuitos.
- Medien entre los usuarios y los materiales, orientando en su uso y selección, según los intereses y necesidades, los soportes en los que la información se ofrece, etc.
- Promuevan la formación y capacitación del cuerpo docente, difundiendo el material y sus posibilidades de uso, organizando encuentros de intercambio de experiencias, etc.
- Acompañen y guíen a los alumnos en el uso y difusión de este Centro, formando al usuario desde aspectos bibliotecológicos tales como préstamo, devolución, etc. hasta el lograr un efectivo compromiso y participación activa.
- Sean un verdadero promotor de la lectura, en todos sus soportes y formatos, generando permanentemente acciones de fomento, de intercambios donde se efectivice el encuentro del lector con su libro..

Por todo lo que se espera de él, el Coordinador de los Centros deberá considerar fundamentalmente dos ejes: por una parte, poseer o adquirir formación bibliotecológica y por otra, poseer o adquirir formación pedagógica específica en formación de lectores.

Es decir que el perfil del Coordinador es factible de ser construido. Sólo basta ser consciente de las funciones a desarrollar, ser positivo con las posibilidades de cambio que la biblioteca requiere y acceder a capacitaciones en los aspectos en los que se detecten falencias. Debemos lograr que en cada Centro encontremos un verdadero "promotor pedagógico" comprometido con el cambio y la transformación que la Biblioteca Escolar merece.

PROGRAMA DE PROMOCIÓN DE LA LECTURA Proyecto "VOLVER A LEER"

FUNDAMENTACIÓN

*"¿Y por qué leemos y nos importa tanto que otros lean?
Porque en cada página leída y que hacemos leer se construye el pensamiento.
Con cada libro que se lee se coloca un ladrillito más
en la alta muralla que es el conocimiento.
Con cada lectura damos un paso adelante y retrocede la ignorancia."
Mempo Giardinelli*

La promoción de la lectura en todos los niveles del sistema educativo, es una de las prioridades pedagógicas establecidas por el Ministerio de Educación para el presente año, dando así cumplimiento a lo acordado en el Pacto de Calidad Educativa.

En el apartado "Contenidos de la Transformación Educativa", para elevar la calidad de la educación se proponen "acciones dirigidas a atacar las dificultades en el aprendizaje, la revalorización del hábito de la lectura y la comprensión de textos".

La lectura es la actividad que el sujeto realiza para darle sentido a las producciones escritas caracterizadas, en nuestra cultura, por su complejidad y diversidad, más aún en este tercer milenio del hipertexto y la multimedialidad, que hace que el que no lee, se quede afuera, literalmente, de la realidad cotidiana.

Como la lectura es la puerta al conocimiento, la escuela tiene que planificar su enseñanza en cada una de las áreas disciplinares, considerando su **transversalización en el Proyecto Curricular Institucional** a fin de asegurar la formación de lectores.

La lectura debe reposicionarse a nivel social como bien simbólico, por ello se hace necesario replantear modelos sociales que manifiesten la lectura como un bien imprescindible para el desarrollo humano y una mejor calidad de vida no sólo medida en términos escolares.

Es importante leer en la escuela, porque lo es afuera de ella.

El maestro es un modelo lector para el alumno, pero también lo son los padres y las personalidad que a diario la comunidad legitima como sus dirigentes en todos los ámbitos.

PROPÓSITOS

- Propender al desarrollo de la competencia lectora a través de acciones educativas en todos los niveles del sistema, para facilitar los procesos de alfabetización como aporte esencial al desarrollo humano.
- Promover espacios institucionales de capacitación a fin de generar intervenciones didácticas que promuevan en los docentes y alumnos el desarrollo de la competencia lectora.
- Propiciar la lectura como práctica permanente, teniendo en cuenta la habitualización necesaria del sujeto como lector.

LÍNEAS DE ACCIÓN

Las líneas de acción detalladas a continuación se plantean a modo organizativo aunque se entrecruzarán dinámicamente a lo largo del desarrollo del **Programa de Promoción de la Lectura**.

1- Promoción de comportamientos lectores a nivel social: MODELOS LECTORES

Se desarrolla el proyecto MODELOS LECTORES: personalidades relevantes de diversos ámbitos sociales, culturales, deportivos, etc., realizarán visitas mensuales a las escuelas para compartir con los estudiantes tiempos y espacios de lectura. Cada mes se renovarían los nombres de las personalidades (según sus agendas) y escuelas involucradas en el proyecto, previendo llegar a cubrir 160 Centros Educ. de diferentes niveles de la Pcia. de Cba.

A cada una de las escuelas incluidas en este proyecto (elegidas primariamente por la personalidad que visita el establecimiento según su vinculación afectiva: su escuela de infancia, la de sus hijos, la del barrio, etc.) se le ofrece durante el mes posterior a la visita, y a modo de continuidad del proyecto, capacitación docente por ciclo (Inicial, 1° y 2° de Primaria, C.B.U. y Ciclo Especialización) y si la escuela lo requiere, asesoramiento para el desarrollo de proyectos de lectura.

2 - Promoción de la lectura en la escuela

Incluye las siguientes estrategias:

2.1 Desarrollo de la lectura como eje transversal del Proyecto Curricular Institucional.

Para la implementación de esta estrategia, se considerarán los siguientes criterios:

- Articulación de los contenidos procedimentales y conceptuales de las disciplinas escolares que involucran siempre comprensión y producción de textos según las características de los sujetos lectores de cada nivel, apuntando al desarrollo de las siguientes competencias:

Nivel Inicial:

- Reconocimiento y uso de algunos formatos textuales (narrativo, publicitario, noticia)
- Descubrimiento de la función social y/o estética de la lectura.

Nivel Primario

1° Ciclo:

- Reconocimiento de algunas funciones sociales y/o estéticas que cumple la lectura.
- Apropiarse del código lectoescrito.
- Apropiarse de las estrategias de lectura.

2° Ciclo:

- Desarrollo de las estrategias para la comprensión de textos de complejidad creciente: informe científico, argumentación, literatura...

CBU:

- Incremento de las competencias antes enunciadas.
- Lectura crítica.

Ciclo de Especialización:

- Empleo de las estrategias lectoras adecuadas para la comprensión de textos: de información científica y los textos literarios.

Ciclo Superior:

Empleo de las estrategias lectoras adecuadas para la comprensión de textos y su transferencia a la práctica social y educativa.

- Selección de distintos tipos de textos de circulación habitual en cada área y consideración del modo de leerlos según el propósito.
- Utilización de las formas de comunicación más frecuentes (observaciones, reseñas, informes)
- Proyectos de trabajo que contemplen acciones culturales hacia la lectura: bibliotecas, ferias de libro, mediatecas, encuentros con autores, etc.

2.2 Desarrollo de una propuesta pedagógica de lectura

Se producirán publicaciones específicas para todos los niveles del sistema educativo, que incluirán: el marco teórico, sugerencias de acciones pedagógicas y estrategias posibles para la implementación efectiva de planes escolares de lectura.

3- Capacitación docente

3.1 Formación de líderes lectores

3.1.1: Se realizarán semanalmente jornadas de capacitación de docentes en dos grupos: de Nivel Inicial y Primario, por un lado, y de Nivel Medio y Superior, por el otro. En estas jornadas se pondrán en práctica acciones lectoras movilizantes tendientes a la construcción del conocimiento en todas las áreas, porque se lee para saciar una demanda de información, ya sea literaria o científica, y no para proceder a ejecutar "métodos de adquisición de la lectoescritura", *es por ello que las temáticas convocantes abordarán variadas disciplinas, pero siempre se aplicarán estrategias de promoción del libro y la lectura en cada instancia.*

Los docentes participantes serán agentes multiplicadores en sus escuelas.

3.1.2: Esta misma capacitación, como ya se anunció en el punto 1 de este documento, se replicará a los docentes de las escuelas involucradas en el proyecto de MODELOS LECTORES.

3.2 Asistencia técnica pedagógica a proyectos escolares de lectura

Aquellas escuelas que desarrollen proyectos específicos, podrán solicitar asistencia técnica en la Dirección de Desarrollo de Políticas Educativas y/o en su establecimiento.

4. Capacitación a supervisores y directivos

Se trabajará con supervisores y directivos a fin de analizar la propuesta, enriquecerla y contextualizarla según las diferentes realidades regionales e institucionales, estableciendo cronogramas de producción y aplicación de las propuestas de trabajo seleccionadas, recreadas y/o elaboradas a nivel zonal, institucional, por niveles, ciclos y/o grado/ año.

LECTURA RECOMENDADAS:

- Solé, Isabel (1992) "Estrategias de lectura", Barcelona, Graó
- Jacob, Esther (1995) "Cómo formar lectores". México, Troquel
- Kaufman, A.M. y Rodríguez, M.E. (1993) "La escuela y los textos", Bs. As., Santillana.
- Revista Latinoamericana de Lectura "Lectura y Vida", Bs.As. IRA.
- Pennac, Daniel (1994) "Como una novela", Barcelona, Anagrama.

Capacitación para escuelas que intervienen en VOLVER A LEER

Para Profesores de DEMYS

"Estrategias para la promoción en la escuela media: leer para aprender"

Para Docentes de Nivel Primario

"Estrategias para la formación de lectores"

Si su escuela tiene un proyecto de lectura, el Programa de Promoción de la Lectura le ofrece asesoramiento técnico solicitando previa cita al teléfono: 0351-433-2393 , de 8 a 18hs.